



República Bolivariana de Venezuela

Universidad Central de Venezuela

**Facultad de Humanidades y
Educación**

Escuela de Historia



**Japón y Corea del sur. Una revisión teórico-conceptual de dos modelos
democráticos (1912-2002)**

Trabajo que se presenta para optar al grado de Licenciado en Historia

Tutor:

Edgar A. Maldonado R.

Autoras:

Br. Lexny, F. Cesar, L.

C.I.: V-25.682.579

Br. Mariana, A. Pantaleo, A.

C.I.: V-26.484.434

Caracas, Octubre 2024

**Japón y Corea del sur: De rivales a socios. Una revisión
teórico-conceptual de dos modelos democráticos (1912-2002)**

Dedicatoria

Quiero dedicarle este trabajo primeramente a **Dios**, por darme la fuerza necesaria para el transcurrir de esta meta.

A **mis padres, Yanira Acosta y Pablo Pantaleo**, quienes con sus infinitas demostraciones de amor y apoyo incondicional fueron motivación para ser una mejor persona y profesional.

A **mis Tías Nereida Acosta y Mirna Acosta**, que con su incesante motivación y preocupación fueron motor fundamental para seguir hacia adelante y perseverar.

A **mi sobrina Paola Villasmil**, que con su presencia me impulsó a ser un buen modelo a seguir y ser para ella un ejemplo de vida.

A **mi compañera de tesis Lexny Cesar**, quien con su motivación logró impulsar y dar mucho más de mí incluso en momentos donde no lo concebía.

A **Flor Ángel Hernandez**, por ser mi soporte y mi equipo en este transcurrir brindándome estabilidad para así lograr esta meta.

Y finalmente, a los que creyeron en mí, demás **familiares y amigos** quienes con una palabra de aliento en el momento preciso lograron estimular mi constancia y firmeza en este transitar.

Mariana Pantaleo.

Dedico mi tesis principalmente a **mis padres, Felix Cesar y Vanessa Leal**, quienes con su amor infinito comprendieron y aceptaron mi camino dándome el apoyo necesario para alcanzar todas mis metas.

A **mi mamá Yanira**, por adoptarme y brindarme un hogar e impulsarme a través de sus consejos y amor infinito.

A **mi hermano Adreiner**, por ser mi cómplice y guía espiritual en la toma de decisiones a lo largo de mi vida.

A **mis hermanos, Adreiber, Jhofre y Jhofran**, por ser motor al considerarme su referente y su admiración por mi y poder tomar eso como impulso a no desistir.

A **mi compañera de tesis Mariana Pantaleo**, por ser luz en mi camino, su constante apoyo logró estabilizarme y así alcanzar nuestros objetivos juntas.

A **mi amiga Victoria Garcia** por ser un apoyo fundamental y por estar conmigo a pesar de la distancia.

Y finalmente, a todos aquellos que tuvieron una palabra de aliento que sirvieron como impulso al logro de mis objetivos.

Lexny Cesar.

Agradecimiento

Igualmente, agradecemos muy profundamente a todos los organismos y personas naturales que hicieron posible la realización del mismo, entre los que debo mencionar:

A nuestra casa de estudios **Universidad Central de Venezuela “UCV”**
nuestra ALMA MATER
por habernos dado la oportunidad de realizar nuestra carrera de licenciatura y cumplir este gran sueño.

A la **Escuela de Historia de la UCV** por la enorme colaboración y receptividad para con nosotras .

Al **Prof. Edgar Maldonado**, por haber sido guía en la elaboración de nuestro proyecto de investigación y apoyo fundamental en el enriquecimiento de nuestro conocimiento .

A la **Embajada del Japón y Embajada de la República de Corea**, por la receptividad, el apoyo y entrega de la información necesaria para el acceso de sus archivos que sirvieron como fuente de primera mano para la elaboración de este proyecto. Se les admira.

Por último, agradezco a todas aquellas personas que dieron su aporte para poder hacer este Trabajo de Grado posible.

Índice

Introducción.....	7
CAPÍTULO I: El despertar democrático en Asia.....	13
1.1. Descolonización y nuevos postulados políticos en Asia.....	17
1.2. Orientalismo y tradicionalismo: El ordenamiento político oriental..	22
1.3. Orientalismo e Ideología: Del liberalismo al marxismo en Asia.....	29
CAPÍTULO II: Democracia al estilo japonés.....	34
2.1. Democracia Taishō como experimento fallido (1912-1926).....	41
2.2. La reinención de la democracia imperial (1927-1931).....	46
2.3. 1945 y el inicio de la democracia moderna.....	51
CAPÍTULO III: Corea del sur y su camino a la democracia.....	58
3.1. 1948-1953: Primera república de corea y el paralelo 38°.....	61
3.2. 1980-1987: De la autocracia a la democracia.....	69
3.3. 1987-2002: Consolidación de la democracia.....	76
CAPÍTULO IV: Balance final: Instituciones democráticas comparadas.....	84
4.1. Partidos políticos y libertad ciudadana: fortaleza y continuidad VS debilidad y volatilidad.....	87

4.2. Derechos humanos: dos realidades contrastadas.....	94
4.3. Organizaciones internacionales: de rivales a socios.....	98
Conclusión.....	102
Apéndice.....	107
Fuentes de referencia.....	110

Introducción

Esta investigación pretende examinar las democracias en Asia, específicamente en Japón y Corea del Sur, en el periodo 1912-2002, a través de una revisión teórico-conceptual de los modelos democráticos de estos dos países, pues estos pueden ser un referente histórico sobre las teorías del autoritarismo y las transiciones hacia la normalización de los procesos políticos democráticos. Para ello, se hace vital analizar el despertar democrático que vivió el continente asiático durante el siglo XX y su evolución hasta los inicios del siglo XXI. Así mismo, la forma en la que el tradicionalismo oriental se fusionó con las teorías, conceptos e instituciones democráticas occidentales, y cómo las adaptaron a sus respectivas necesidades y culturas.

Desde la segunda mitad del siglo XX, la democracia emergió como un principio político sólido que se opone a los gobiernos autoritarios de la época. Este cambio fue resultado de las secuelas de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, que llevaron a la difusión de ideales democráticos y a una creciente percepción de la democracia como la forma más anhelada de gobernar a nivel global. Con esta propagación de ideales en mente, se presentan interrogantes sobre si la transición hacia la democracia se produjo de igual manera en todos los países de Asia, si llegó en un periodo similar y cómo fue su evolución.

En el contexto asiático, la llegada de la democracia se da a través de procesos complejos, ya que la diversidad de la región dificulta establecer un vínculo directo entre la democracia y el territorio en general.

Por ello, un estudio sobre la democracia en Asia requiere examinar el camino particular de cada país en el continente, debido a la notable

diversidad política que allí se encuentra: democracias consolidadas, procesos de transición y regímenes autoritarios que coexisten. Esta variedad refleja las realidades socioeconómicas y culturales complejas de los países asiáticos, así como las distintas trayectorias históricas que han seguido cada uno. Además, la influencia de potencias como China, plantea retos adicionales para la promoción de la democracia en la región.

De igual forma, y específicamente en el presente estudio se pretende identificar la perspectiva política y social que existe de la democracia en Japón y Corea del Sur. Considerando las peculiaridades y particularidades con la que ambos países cuentan. Un elemento claramente representativo referente a la perspectiva surcoreana, es la óptica que estos tienen sobre la corrupción constantemente presente dentro de su política, esto visto como un elemento de catarsis necesario para el mecanismo de cambio dentro del sistema político. Mientras tanto Japón, cuenta con una compleja relación entre la democracia y el autoritarismo que continúa de forma sutil en algunos aspectos del ámbito político japonés.

Sin embargo, el surgimiento de movimientos democráticos en Asia ocurrió en distintos momentos. Esto se hace evidente en los casos que se analizarán en los siguientes capítulos. En consecuencia, comprender la democracia en Asia implica analizar no sólo el contexto político global que facilitó la propagación de ideales democráticos, sino también el trasfondo histórico, político, social y cultural de cada nación en el continente. La diversidad con la que se encuentran hace que el panorama sea particularmente complejo. Además, en países con profundas tradiciones culturales, la democracia suele ser adaptada a las realidades locales en vez de ser simplemente implementada. Aquí surge la oportunidad de comparar las democracias asiáticas con teorías y conceptos democráticos de Occidente.

La introducción de los ideales democráticos occidentales en Asia se asentó durante el período colonial; al arraigarse en las mentalidades de los pueblos colonizados, estos comenzaron a buscar la libertad, igualdad y soberanía de los que hablaban los occidentales. Esto condujo a procesos de descolonización y a una evolución política en las diversas sociedades de la región.

Así, el despertar democrático en Asia se presenta como un fenómeno multifacético y complejo, caracterizado por una serie de transiciones y reformas que han desafiado estructuras autoritarias y fomentado la participación ciudadana. Este proceso ha estado influenciado tanto por factores internos como externos, incluyendo el desarrollo económico, la presión social y la dinámica geopolítica global. A pesar de los desafíos enfrentados, demostrar que Asia ha experimentado avances notables que la han llevado a la consolidación de sistemas democráticos, reflejando una rica diversidad en trayectorias políticas y culturales.

Al mismo tiempo, evidenciar que tras más de dos siglos de aislamiento, Japón adoptó la democracia como un pilar esencial para su modernización. Sin embargo, después de dos intentos fallidos, esta forma de gobierno no se integró completamente en la sociedad japonesa, lo que llevó a sus líderes a adaptar las instituciones democráticas a sus características culturales. Así, se creó un sistema que combina tradición y modernidad, que ha evolucionado a lo largo del tiempo.

Desde 1868, con el inicio del período Meiji, Japón comenzó a incorporar conceptos democráticos occidentales como parte de un esfuerzo para resistir el imperialismo externo y fortalecer su posición en la comunidad internacional. Esto incluyó reformas políticas y sociales, como la introducción del sufragio masculino en 1925 y el sufragio femenino en 1946. A pesar de

ser una democracia multipartidista, Japón ha enfrentado críticas debido a la dominancia del Partido Liberal Democrático desde los años cincuenta.

También demostrar que la democracia japonesa es un sistema complejo que ha intentado equilibrar aspectos culturales tradicionales con la modernización. Aunque se adoptaron ideales democráticos, estos fueron utilizados más como herramientas para consolidar el poder del Estado y no para generar una verdadera participación popular. La constitución Meiji de 1889, por ejemplo, mantenía la soberanía en manos del emperador y limitaba la participación ciudadana.

Con el tiempo, la política japonesa se volvió tumultuosa, especialmente tras la muerte del emperador en 1912, lo que llevó a un desvío hacia un gobierno autoritario y militarista que culminó en la Segunda Guerra Mundial. Desde 1947, Japón se estableció como una democracia representativa con una nueva constitución que incorporó principios democráticos esenciales.

En síntesis, explorar la evolución de la democracia japonesa a través de tres etapas clave: la era Taishō (1912-1926), la democracia imperial (1927-1931) y el período de posguerra, donde se consolidó la democracia en Japón en su proceso de reconstrucción e integración en el ámbito internacional.

Al mismo tiempo analizar, la historia de la democracia en Corea del Sur es relativamente reciente. Originalmente, la península coreana estuvo bajo el dominio de varias dinastías y fue un estado tributario de China. Posteriormente, sufrió 35 años de ocupación japonesa, que concluyó al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Tras esta ocupación, Corea se dividió en dos áreas de influencia entre 1945 y 1948, estableciéndose el paralelo 38° como frontera: el norte bajo el control soviético y el sur bajo el

estadounidense. Esta situación culminó en la guerra de Corea entre 1950 y 1953.

El conflicto dejó a Corea del Sur en una posición inestable, obligándola a centrarse en la seguridad militar, ya que se firmó un armisticio que simplemente detuvo las hostilidades, sin un acuerdo de paz definitivo. Posteriormente, el país experimentó gobiernos autoritarios, como el de Syngman Rhee (1948-1960), caracterizados por la represión y la corrupción, lo que llevó al surgimiento de movimientos pro-democráticos a principios de los años ochenta. Estas protestas culminaron en 1987 con la celebración de elecciones directas, a pesar de que el sistema aún mantenía estructuras autoritarias.

Aunque un hito en el proceso democratizador fue la elección de Kim Dae Jung en 1997, un líder opositor que había sufrido persecución política. Su llegada al poder evidenció el avance hacia una democracia más fuerte en un contexto de desafíos previos. A pesar de no contar con una tradición democrática hasta finales de los años ochenta, Corea del Sur pasa a consolidar sus bases democráticas rápidamente. Recientemente, la destitución de la presidenta Park Geun Hye en 2017, implicada en un escándalo de corrupción, demostró la madurez del sistema democrático del país y el compromiso cívico.

Finalmente, se pretende contrastar las instituciones democráticas de estos dos países. Teniendo en cuenta que la evolución de ambas democracias ha sido única y compleja a lo largo de la historia. Con características tan parecidas como lo es la influencia del confucianismo dentro del sistema político de ambos países, repercutiendo incluso en las relaciones sociales, la jerarquía y la toma de decisiones políticas tanto de Japón como de Corea del Sur. Pero con grandes diferencias, como por

ejemplo la fortaleza y continuidad de las estructuras tradicionales japonesas, y la volatilidad y debilidad de las estructuras tradicionales surcoreanas. Considerando estos objetivos, delimitaremos nuestro estudio en el periodo comprendido entre 1912 y 2002, lo que nos permite examinar el inicio, la evolución y la consolidación de la democracia dentro de Japón y Corea del Sur.

CAPÍTULO I: El despertar democrático en Asia

A partir de la segunda mitad del siglo XX la democracia se convirtió en un principio político con una fuerte base frente a los gobiernos autoritarios de la época o a los que parecían serlo. Esto debido a que una vez finalizadas la primera y segunda guerra mundial, la propagación de los ideales democráticos y su percepción, repercutieron enormemente en la comunidad internacional convirtiéndose en la forma más deseable de hacer política. Teniendo en cuenta la propagación de estos ideales ¿Es igual la transición hacia los procesos políticos democráticos en toda Asia? ¿Llegó la democracia a los distintos países asiáticos en el mismo periodo? ¿Cómo fue su desarrollo?

En el caso de Asia, la democracia llega bajo procesos complejos al continente, pues al ser una región tan diversa sin una variable en común que permita compararlos es difícil establecer una relación entre la democracia y el territorio en sí mismo. Por ejemplo, si se toma en cuenta los países confucianos, se tiene a Corea del Sur que transitó hacia la democracia, y por otro lado el caso de China, quien no tuvo los mismos resultados. En caso de tomar los países musulmanes, sólo Malasia no ha pasado por una transición democrática, y entre los que son países budistas, hay una mezcla bastante variada de casos de transición y no transición. Como esto demuestra, el término «Asia» es complejo, el historiador japonés Haneda Masashi menciona:

«Asia» is too large a space to be concretely explained as a single entity. Moreover, since the word was originally a concept, which later became a geographical term, there has always been ambiguity and arbitrariness attached to the word and its meaning. Therefore, for the purpose of academic analysis and explanations, such as explaining the characteristics

of specific groups of people and cultures, or analyzing political and economic trends, the term “Asia” is often preceded by a direction, such as east, west, north, or south, which establishes a specific regional grouping. However, even with the addition of an identifying term preceding the word “Asia,” ambiguity remains.¹²

Por ello, un estudio de la democracia en Asia necesitaría de la verificación del proceso vivido de cada país que integra el continente, pues la diversidad política en el territorio es notable, con democracias consolidadas, democracias en transición, y regímenes autoritarios coexistiendo en el continente. Esta diversidad refleja las complejas realidades socioeconómicas y culturales de los países asiáticos, así como las diferentes trayectorias históricas que han seguido. Además, la influencia de potencias regionales como China, con su modelo autoritario, plantea desafíos adicionales para la promoción de la democracia en la región. Fernando Delage Carretero hace referencia a la situación China de la siguiente manera:

El continente es testigo de una extraordinaria fluidez geopolítica, derivada de los cambios en las relaciones de poder que está produciendo el ascenso de China. Tanto EEUU como el conjunto de los países asiáticos han visto sus cálculos estratégicos alterados por la creciente influencia

¹ Masashi HANEDA, *Introduction: What is Asia?*. En Ryo SAHASHI, Yasuhiro MATSUDA, & Waka AOYAMA. *Asia Rising A Handbook of History and International Relations in East, South and Southeast Asia*, p. 15.

² “Asia” es un espacio demasiado grande para ser explicado concretamente como una sola entidad. Además, dado que la palabra era originalmente un concepto, que luego se convirtió en un término geográfico, siempre ha habido ambigüedad y arbitrariedad asociadas a la palabra y su significado. Por lo tanto, para fines de análisis y explicaciones académicas, como explicar las características de grupos específicos de personas y culturas, o analizar tendencias políticas y económicas, el término “Asia” a menudo está precedido por una dirección, como este, oeste, norte o sur, que establece una agrupación regional específica. Sin embargo, incluso con la adición de un término identificador antes de la palabra “Asia”, la ambigüedad persiste.

china, mientras que la propia dinámica regional ha obligado a Pekín a desarrollar una nueva estrategia hacia sus vecinos.³

Siguiendo este orden de ideas, el despertar democrático en Asia llega en distintos períodos a la región. Se puede evidenciar claramente en los dos casos de estudio que desarrollaremos a continuación en los siguientes capítulos de los cuales se dará una breve explicación, en Japón se comienza a emplear y adaptar dentro de su política ciertos atributos de la democracia en 1867 con la Renovación Meiji, caracterizada por el proceso de modernización e industrialización. Esto para hacerle frente a los levantamientos sociales que venían formándose debido al rechazo de diversas reformas y por la amenaza que representaban las potencias occidentales con las que acababan de tener un encuentro.

En el caso de Corea del Sur la democracia hace su aparición luego de la separación de los dos Coreas a partir de 1948, sin embargo, la misma no logra consolidarse al menos hasta 1987 con la caída de Jeon Doo Hwan, a raíz de las medidas autoritarias implementadas por el mismo, y las cuales tuvieron un fuerte rechazo social. Así pues, se puede evidenciar de forma más clara lo referido al inicio: *la democracia llega bajo procesos complejos al continente*, puesto que, la trayectoria democrática no ha sido lineal ni uniforme. Mientras algunos países han consolidado sus instituciones democráticas, otros han enfrentado retrocesos y desafíos significativos. De allí que Kazuya manifiesta:

Asia's history of democracy is relatively short. Modern democracies, namely, polities in which representatives are elected through universal suffrage, emerged in Europe and the United States starting in the early nineteenth century.¹ In Asia, some jurisdictions started to have elected

³ Fernando DELAGE CARRETERO. *La transformación política de Asia*. En cuaderno de estrategias: *El Auge de Asia: implicaciones estratégicas*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, p. 60.

governments in the late nineteenth century. However, it has only been since World War II that many Asian countries began to hold relatively free and fair elections with universal suffrage.⁴⁵

En tal sentido, entender la democracia en Asia implica no solo el proceso político internacional que llevó a la propagación de los ideales democráticos, sino también comprender el proceso histórico, político, social y cultural de cada Estado del continente asiático, pues al existir tantas diferencias el panorama se vuelve complejo. Además que al ser países con culturas tan consolidadas la democracia más que ser tomada y aplicada, es tomada y adaptada a las realidad de cada Estado. Y es en este punto, donde vale la pena comparar las democracias asiáticas con las teorías y conceptos democráticos occidentales.

Pero ¿En qué punto de la historia los ideales democráticos y occidentales llegan a Asia? pues estos llegan con la colonización de los territorios. Y una vez que estos se arraigaron en las mentalidades de los pueblos colonizados, el mismo pueblo da inicio a una búsqueda enfocada en la libertad, la igualdad y la soberanía de la que tanto hablaban los occidentales. En consecuencia, se da el proceso de descolonización y con ello, un proceso de evolución política en los distintos pueblos de la región.

De tal manera que, el despertar democrático en Asia representa un fenómeno complejo y multifacético, marcado por una serie de transiciones y reformas que han desafiado las estructuras autoritarias y han promovido la

⁴ Yuko KASUYA. *Democratization in Asia* . En Ryo SAHASHI, Yasuhiro MATSUDA, & Waka AOYAMA. *Asia Rising A Handbook of History and International Relations in East, South and Southeast Asia*, pp. 12-18.

⁵ La historia de la democracia en Asia es relativamente corta. Las democracias modernas, es decir, los sistemas políticos en los que los representantes son elegidos mediante sufragio universal, surgieron en Europa y en los Estados Unidos a principios del siglo XIX. En Asia, algunas jurisdicciones comenzaron a tener gobiernos electos a fines del siglo XIX. Sin embargo, recién a partir de la Segunda Guerra Mundial muchos países asiáticos comenzaron a celebrar elecciones relativamente libres y justas con sufragio universal.

participación ciudadana. Este proceso ha sido influenciado por factores internos y externos, incluyendo el desarrollo económico, la presión social, y la dinámica geopolítica global. A pesar de los desafíos y retrocesos por los que pasaron, la región asiática ha experimentado avances significativos que la han conducido hacia la consolidación de sistemas democráticos, reflejando una diversidad de trayectorias políticas y culturales, y que igualmente con su experiencia, ofrece lecciones valiosas sobre la resiliencia de la democracia y la importancia de la participación ciudadana en la construcción de sociedades más justas y equitativas.

Teniendo esto en cuenta, tendremos tres puntos principales como propósito de este capítulo, primero se examinará el proceso de descolonización que vivió el continente asiático, luego se procede a analizar los conceptos que se tienen del orientalismo y tradicionalismo en el ideario occidental en contraste con el pensamiento asiático y la influencia de estos en la construcción del ordenamiento político, para finalmente abordar a los dos sistemas ideológicos más resaltantes que llegaron a Asia a finales del siglo XIX, el liberalismo y el marxismo, los cuales durante el siglo XX e inicios del siglo XXI, marcaron de manera significativa todo el proceso evolutivo de la política y la economía asiática incluso hasta la actualidad.

1.1. Descolonización y nuevos postulados políticos en Asia

La descolonización es uno de los acontecimientos históricos más importantes del siglo XX, a su vez uno de los más difíciles de delimitar cronológicamente, pues es complejo afirmar que la misma inició y se terminó en las décadas posteriores a la segunda guerra mundial, tuvo su mayor desarrollo en el periodo comprendido entre 1947 y 1965, pero aún hoy día existen países bajo régimen colonial. El término *descolonización* se puede entender como el proceso de independencia de un territorio que se

encontraba bajo dominación colonial. Este proceso evolucionó por distintas variables como lo fueron: la difusión de la ideología democrática directamente dada por los nativos que tuvieron la oportunidad de estudiar en universidades europeas y los mismos soldados coloniales, la recuperación de la identidad nacional y de sus propios valores, el papel de las colonias durante la segunda guerra mundial y su rechazo hacia la explotación que vivieron y finalmente el creciente odio hacia sus colonizadores.

En particular, la descolonización en Asia se produce a finales de la década de 1940 y en el periodo comprendido entre 1950 y 1960, en donde los movimientos nacionalistas liderados por personas que de alguna forma recibieron los ideales occidentales se convirtieron en protagonistas de las independencias de sus pueblos. Estos mismos líderes reivindicaron sus ideas de libertad e independencia gracias a los factores producidos durante la segunda guerra mundial: 1) El desprestigio sufrido por los gobiernos europeos durante la guerra; 2) La debilidad económica que atravesaba Europa luego de la guerra; 3) La participación de algunas tropas coloniales en los ejércitos aliados que les hizo ganar legitimidad en sus reclamos; y 4) La ONU, E.E.U.U. y la Unión Soviética se mostraron contrarios al antiguo orden colonial y los mismos alentaron el fin del colonialismo. Al respecto Montserrat Huguet señala:

Los nacionalismos asiáticos, tal y como sucedería más tarde con los africanos, tenían dos fuentes de inspiración. Por un lado, la herencia cultural precolonial y, por otro, los modelos de identificación nacional aprendidos de la propia cultura occidental durante el siglo XIX. Así, las formaciones políticas rebeldes bascularon entre una y otra fuente de inspiración con desigual intensidad y suerte.⁶

⁶ Montserrat HUGUET. *El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas*. En Julio ARÓSTEGUI. *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, p. 722.

Hay que mencionar además, el proceso para que esta descolonización ocurriera no estuvo carente de incidentes violentos y guerras⁷. Sin embargo, para finales de la década de los setenta la gran parte de las colonias se habían emancipado, y de igual forma, se estaban integrando a la comunidad internacional y al nuevo orden mundial. Como lo hace notar Henry Kissinger:

Después de varias décadas de guerra y revueltas revolucionarias, Asia se ha transformado espectacularmente. El ascenso de los «tigres asiáticos» —evidente desde 1970 y que comprende a Hong Kong, la República de Corea, Singapur, Taiwán y Tailandia— trajo prosperidad y dinamismo económico. Japón adoptó las instituciones democráticas y construyó una economía que rivaliza con las de las naciones occidentales y en algunos casos las supera. En 1979 China cambió de rumbo y, bajo Deng Xiaoping, proclamó una política exterior no ideológica y una política de reformas económicas que, continuada y acelerada por sus sucesores, ha tenido un profundo efecto transformador sobre ese país y el resto del mundo.⁸

Sin embargo, el legado de la descolonización en Asia es complejo, con desafíos continuos en la construcción de sociedades justas e igualitarias. A pesar de los retos pendientes, la descolonización sentó las bases para la autodeterminación y el desarrollo de las naciones asiáticas en el siglo XX.

En cuanto a los postulados políticos, a finales del siglo XIX, varios principios políticos y movimientos ideológicos comenzaron a influir en Asia, lo cual coincidió con un periodo en el que se gestaba una transformación social y política dentro del continente. Por un lado, los países que atravesaron la colonización se inclinaron más por el nacionalismo, puesto que comenzaron

⁷ La Guerra de las dos Coreas, La Guerra de Vietnam y gran parte de los acontecimientos vinculados con la Guerra Fría, (Guerra bipolar).

⁸ Henry KISSINGER. *Orden mundial: Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia*, p. 165.

a desarrollar sentimientos de identidad nacional en respuesta al colonialismo y la dominación extranjera. Por otro lado, en cuanto a las elites educadas fueron influenciadas por el liberalismo, enfocado en las ideas de derechos individuales, gobiernos representativos y reformas políticas. Por su parte, aquellos que se encontraban en la búsqueda de cambios en las estructuras sociales y económicas se veían atraídos por el socialismo y el comunismo. Finalmente, los Movimientos revolucionarios y de reformas fueron adoptados como un medio para alcanzar el cambio político y social especialmente en el marco de la lucha contra el colonialismo y las monarquías absolutas.

En lo que respecta a nuestros casos de estudio, Japón no fue colonizado por las potencias occidentales, sino que fueron obligados a romper con el aislamiento que la isla nipona mantuvo por más de doscientos años.⁹ Desde ese instante, los japoneses tuvieron contacto con los postulados políticos occidentales, especialmente con el liberalismo y parlamentarismo inglés y con el radicalismo francés. Esta situación coincide con la Restauración Meiji¹⁰, período caracterizado por la reestructuración de la sociedad y de las instituciones gubernamentales y, a su vez, por los Movimientos de masas en busca de cambios que condujo a un debate sobre los derechos del individuo, el papel que tenía el Estado y la necesidad de que hubiera una participación más activa por parte de la sociedad en la política. De tal forma que, la llegada de los postulados políticos occidentales

⁹ El 08 de julio de 1853, el capitán Matthew C. Perry arribó a Uraga, en la Bahía de Tokio, en cuatro buques de guerra. Perry se negó a abandonar el puerto y le dio al Bakufu («gobierno de tienda», el término hace referencia a los gobiernos samuráis en Kamakura, Kioto y Edo) tres días para aceptar la carta del presidente Filmore, en la que solicitaba el derecho de los navíos americanos a entrar a puertos japoneses para reponer carbón y víveres, así como el establecimiento de relaciones comerciales entre los dos países...La llegada de Perry y el hecho de acceder a sus demandas constituyen un antes y un después en la historia de Japón, pues supuso el fin de la política de aislamiento y el nacimiento del país como un Estado moderno que comenzaba a cobrar importancia en la escena mundial. Véase Mikiso HANE. *Breve Historia de Japón*. Cap. 3 pp. 90-91.

¹⁰ Serie de eventos que condujeron a un cambio en la estructura de la política y social de Japón en el período comprendido de 1868 a 1912.

a Japón fue un proceso que terminó por combinar la presión externa que emanaba de las potencias occidentales, con un anhelo interno por modernizar y fortalecer a la isla nipona frente a las amenazas extranjeras.¹¹

Por su parte, la península coreana fue colonizada en 1910 por Japón. Durante este período, Japón trató de absorber a Corea, erradicar su cultura y al mismo tiempo establecer un sistema de gobierno de carácter autoritario.¹² Pero simultáneamente, las ideas políticas de Occidente, como el nacionalismo, el liberalismo, el socialismo y el comunismo, empezaron a transitar entre los intelectuales y los activistas coreanos. Fueron estas mismas ideas las que alimentaron los movimientos de resistencia como una alternativa al régimen colonial japonés y a la opresión que los coreanos vivieron día a día desde la ocupación. Finalmente, al concluir la segunda guerra mundial y con la rendición de Japón, la península fue liberada por un corto periodo de tiempo, antes de ser ocupada “temporalmente” por las dos grandes potencias de la época: la URSS y EE.UU, lo que llevó a una división que impuso distintos sistemas políticos y económicos en el norte y el sur de la península.¹³ Como resultado, los postulados políticos occidentales condujeron a los coreanos a una mayor conciencia nacional y al anhelo por la independencia, marcando con ello la evolución de su historia política.

¹¹ Los líderes japoneses se propusieron una serie de medidas de reforma interna e imitaron los métodos occidentales. La democracia participativa –y todo lo que ella significaba, instituciones y prácticas– era para los líderes japoneses un procedimiento, una técnica, una forma de gobierno, sustancialmente útil para el proyecto de nación que se buscaba. Véase Alfredo ROMÁN ZAVALA. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer CORNEJO (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*. p. 19.

¹² Japón implantó una infraestructura organizacional e institucional que no fue suprimida aun después de terminada su ocupación de la península. Véase José Luis LEÓN. *Historia mínima de Corea*. p. 55.

¹³ Además, en respuesta a la rápida movilización soviética hacia el sur de la península, y contradiciendo las negociaciones previas, el 12 de agosto de 1945 el gobierno de Estados Unidos propuso a José Stalin dividir la península en dos áreas de influencia, delimitadas a partir del Paralelo 38. *Ibidem* p. 57.

De modo que, la llegada de los postulados políticos occidentales al continente asiático fue un fenómeno complejo que provocó tanto avances como retrocesos en el desarrollo político de la región. Si bien brindaron estructuras y conceptos que de alguna manera fomentaron la búsqueda de cambios de democracia, libertad y desarrollo, también generaron tensiones y desafíos propios de los contextos históricos y culturales de la época.

1.2. Orientalismo y tradicionalismo: El ordenamiento político oriental

En relación con el proceso de examinar la democracia en Asia, es importante revisar los conceptos de orientalismo y tradicionalismo, pues estos tienen un impacto relevante en el ordenamiento político de cada Estado dentro de la región oriental del continente asiático, debido a que los sistemas políticos son diversos y varían enormemente de un Estado a otro, a causa de sus contextos históricos y culturales tan únicos y complejos. Así pues, cuando hablamos del término «orientalismo» nos referimos al estudio y representación de las culturas y sociedades de Oriente, específicamente a que se encuentran en Asia, el Medio Oriente, y el norte de África, todo esto desde una perspectiva totalmente occidental. Sin embargo, el término igualmente está cargado de críticas, particularmente en el marco de las teorías postcoloniales.

El término lo difundió el crítico y teórico literario Edward Said, quien en su obra *Orientalismo* (1978), expone que más allá de ser un campo de estudio, el término es una representación estereotipada y reducida de las culturas orientales creada por los occidentales para perpetuar el poder y la “superioridad” de occidente, y con ello, justificar las medidas políticas que toman, pero no solo eso, es la distribución de una cierta conciencia política, es una serie de intereses, es mucho más. En propias palabras del autor *el orientalismo es -y no solo representa- una dimensión considerable de la*

*cultura, política e intelectual moderna, y, como tal, tiene menos que ver con Oriente que con «nuestro» mundo.*¹⁴ Así pues, para Said el orientalismo va más allá del estudio de lo oriental o referente a oriente.

El problema con el orientalismo, es que el término se complica cuando se intenta entender a que se refieren con oriental u oriente, la cuestión radica en dos puntos importantes, en primer lugar la proclama de muchos académicos que ven a oriente como un concepto paralelo a occidente y segundo aquellos que lo ven como un elemento antagónico a occidente. En el primer caso sobre el paralelismo entre los conceptos oriente y occidente Giuseppe Tucci declara:

Son como dos caminos paralelos. Condicionadas en su nacimiento y desarrollo por el mismo misterio que el hombre descubre a su alrededor, y estimuladas por el ansia de aclararlo, aquellas corrientes se encuentran con mucha frecuencia, porque son idénticos los problemas que surgen ante nuestra mente, sea cual fuere el cielo bajo el que se viva, e idénticos los medios de que aquélla dispone para resolverlos.¹⁵

Para Tucci no hay una división entre oriente y occidente, más bien los mismos siguen uno al lado del otro sobre un camino de crecimiento en el que se encuentran condicionados el uno al otro. Por otro lado, en lo que respecta al antagonismo del concepto, Dolores Riesco Díaz menciona:

Oriente y Occidente han sido, a través del curso milenario de la Historia, dos mundos aparte, dos almas diferentes y opuestas [...]. El alma oriental tiene la penumbra del sueño, la quietud de la noche, la majestad del Himalaya. El alma de Occidente es clara y diáfana como el día. Aquella tiene el sentido del misterio, ésta el sentido de la luz. Aquella tiene el sentido de la Nada, ésta el sentido del Ser. Aquella aspira a la muerte, ésta a la vida. Aquella al aniquilamiento, ésta a la supervivencia. Aquella aspira a la nada

¹⁴ Edward SAID. *Orientalismo*, p.35.

¹⁵ Giuseppe TUCCI. *Historia de la filosofía hindú*, p. 12.

misteriosa del Nirvana, ésta aspira a seguir siendo y siente un supremo horror al aniquilamiento y a la nada. Son, pues, dos almas entre las cuales ábrese un abismo metafísico.¹⁶

Si bien, Riesco hace referencia a elementos opuestos que existen dentro de oriente y occidente, el concepto sigue siendo débil, pues es difícil hablar de oriente como un todo cuando este siempre se ha caracterizado por su diversidad, en referencia a este punto Kissinger sostiene:

En cuanto a «Oriente», nunca ha presentado claramente un paralelismo con «Occidente». No ha habido una religión común, ni siquiera una escindida en diferentes ramas como ocurre con el cristianismo en Occidente. El budismo, el hinduismo, el islam y el cristianismo gozan de gran difusión en distintas partes de Asia. No existe el recuerdo de un imperio común comparable al de Roma. A lo largo y lo ancho del noreste, el este, el sudeste, el sur y el centro de Asia, las guerras de la historia moderna han hecho más profundas, en ocasiones amargamente, las grandes diferencias étnicas, lingüísticas, religiosas, sociales y culturales imperantes.¹⁷

Kissinger enfatiza las diferencias tan profundas dentro de oriente y que complican el ver al mismo como un todo. En consecuencia, decir que oriente o que lo oriental es aquello opuesto o paralelo a occidente o a lo occidental es una falacia. Lo que no cabe duda es que Said estaba en lo correcto cuando dijo que el orientalismo es una *serie de intereses, es mucho más*, con ello la profunda diversidad de oriente encaja dentro del término popularizado por el autor.

En el caso de Japón, con la restauración Meiji y la salida de su aislamiento, este experimentó una metamorfosis radical en cuanto a su identidad nacional, pues en sus intentos por lograr la modernización y

¹⁶ Dolores RIESCO. *Las grandes culturas y su filosofía comparada*, p. 208.

¹⁷ Henry KISSINGER. *Orden mundial: Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia*, p. 162.

prevenir una amenaza de las grandes potencias este comenzó a occidentalizarse en muchos aspectos de su contexto político, económico y social¹⁸. No obstante, el orgullo japonés por sus tradiciones y por su identidad no fue suprimida, y en cambio fue empleada para legitimar su imperialismo. Por su parte, el orientalismo en Corea del sur se manifestó al momento de que estos trataron de posicionarse en el mundo globalizado teniendo que enfrentarse a la percepción externa de su identidad cultural. En consecuencia, tuvieron que trabajar de distintas formas para afirmar su identidad nacional propia que desafíe la percepción occidental pero que al mismo tiempo cuente con su reconocimiento.

El tradicionalismo por su parte, se relaciona con la preservación y el respeto de las costumbres, prácticas y valores ancestrales. En relación a ello, Felix Lamas plantea que el tradicionalismo *se trata, en general, de doctrinas y de actitudes prácticas que, frente a las crisis e ideologías revolucionarias que pretenden una ruptura de la tradición, defienden el valor de ésta y procuran su restauración*¹⁹. Lamas señala que el tradicionalismo defiende el valor de la tradición, es decir, que el pilar central del tradicionalismo es la tradición en sí misma. Así pues, para entender el tradicionalismo hay que entender la tradición. Con respecto a ello Lamas la define como *Tradición -traditio, παράδοσις (paràdosis)- significa pues la acción y el efecto de transmitir, de entregar algo a alguien*²⁰. En tal sentido la validez del tradicionalismo está directamente vinculada con el valor de la tradición que defiende. Al respecto, Lamas concluye:

¹⁸ Con el fin de lograr sus objetivos de *Fukoku Kyōhei* (nación rica, ejército fuerte), los oligarcas se dieron cuenta de que tenían que adoptar la ciencia y tecnología de los occidentales. Véase Mikiso HANE. *Breve Historia de Japón*. Cap. 4 La implantación del régimen Meiji, p. 103.

¹⁹ Félix LAMAS. *Tradición, tradiciones y tradicionalismos*, p. 16.

²⁰ *Ibidem*, p. 5.

La validez del tradicionalismo depende de varios factores. El primero de ellos, el valor de la tradición a la que se remite. El segundo, la autenticidad con la que asume dicha tradición, sin distorsiones ideológicas, o sin modelos intelectuales incompatibles con ellas -- v.gr. el racionalismo y su contrario, el irracionalismo-; si el tradicionalismo pretende defender la tradición o contribuir a su restauración, debe él mismo insertarse en ella, reconociendo su carácter dinámico. El tercero, su apertura a criterios universales de verdad y rectitud. Por último, el tradicionalismo debe advertir su carácter históricamente precario o contingente, determinado por el marco de crisis en función de la cual surge y tiene sentido.²¹

En cuanto a Asia, este es un continente extenso y diverso, con una riqueza cultural y lingüística que varía de región a región, hay ciertos elementos que son comunes dentro de las tradiciones asiáticas, entre los que se pueden destacar a la familia y la jerarquía, pues las relaciones familiares son valoradas, enfatizando en lo fundamental del respeto a los ancianos en muchas de las culturas asiáticas; el confucianismo, filosofía religiosa muy arraigada a los países del este de Asia que promueve los ideales de respeto, ética, el autocultivarse, la moral y la educación; Los rituales y celebraciones, que marcan hitos importantes de la vida cotidiana como los nacimientos, los matrimonios y funerales; La educación, que es muy valorada en muchas sociedades asiáticas, con énfasis en el respeto a los maestros, la enseñanza y con una gran presión por los logros académicos; y el sentido de pertenencia a una comunidad, lo que se traduce en bienestar general y a la toma de decisiones enfocado en lo comunitario y no en lo individual, lo cual es la cultura asiática suele ser muy apreciado.

²¹ *Ibidem*, p. 19.

En lo que respecta a nuestros casos de estudio, Japón mezcla sus prácticas tradicionales con la modernidad. Esto se ve reflejado a través del respeto de su historia y tradiciones en las políticas del gobierno, no obstante, esta práctica de preservación ha llevado a un choque dentro de la sociedad actual, donde las viejas formas de autoridad y jerarquía se ven en tensión con las aspiraciones contemporáneas que van encaminadas hacia la igualdad y el individualismo, lo cual rompe muy forzosamente con las bases del tradicionalismo japonés. En cuanto a Corea del sur, el tradicionalismo se evidencia en su fuerte enfoque familiar y los valores confucianos que han forjado sus bases culturales y su sistema político y que han influido en ellos. Pese a ello, en su búsqueda de una democracia inclusiva, y menos jerárquica, las tensiones entre las tradiciones y la modernidad han ido en aumento.

Ahora bien, el ordenamiento político oriental hace referencia a la organización y al funcionamiento de las instituciones políticas, en este caso de las instituciones orientales específicamente. Este ordenamiento cumple un importante papel en el forjamiento de un Estado, para ello cuenta con una serie de características que le permiten su adecuado funcionamiento y que detallamos a continuación:

- **Estructura de Poder:** Se debe definir la forma en la que el poder será distribuido entre las diferentes instituciones, como el ejecutivo, el legislativo y el judicial, y de igual forma, el papel de actores no estatales.
- **Estabilidad y Gobernanza:** La estabilidad social y política en una región es vital para el buen funcionamiento de la misma. Esto incluye establecer una serie de normas y procedimientos que faciliten la gobernanza y la resolución pacífica de conflictos.

- **Derechos y Libertades:** El ordenamiento político de igual forma debe estar relacionado con el respeto y la protección de los derechos humanos y las libertades civiles fundamentales. Un marco legal sólido puede garantizar la participación ciudadana y la protección de las minorías.
- **Desarrollo Económico y Social:** La promoción de políticas públicas que beneficien a la población y la regulación de la economía y con ello permitan el desarrollo económico y social.
- **Relaciones Internacionales:** Las estructuras políticas de una región en específico también afectan su posición en el escenario internacional, y las mismas influyen en sus relaciones con otros países y su participación en organizaciones internacionales.
- **Identidad Cultural y Política:** En muchas regiones orientales, el ordenamiento político puede estar influenciado por tradiciones culturales y políticas locales, que a su vez dan forma a la identidad nacional y a la cohesión social.
- **Desafíos y Oportunidades:** Los contextos políticos en Oriente pueden enfrentar desafíos específicos, como tensiones étnicas, conflictos religiosos o la influencia de potencias externas. Un adecuado ordenamiento político es fundamental para abordar estos desafíos y aprovechar oportunidades de cambio y desarrollo.

Así pues, el ordenamiento político oriental representa un papel de suma importancia en la organización y funcionamiento de la sociedad, además de que influye en todos los aspectos correspondientes a la vida social,

económica y cultural de la región.²² Con su correcto establecimiento y su adecuado mantenimiento este se convierte en un elemento fundamental para el establecimiento de la paz, la prosperidad y el desarrollo sostenible.

En tal sentido, el orientalismo y el tradicionalismo tienen un papel realmente importante en el ordenamiento político, especialmente en el oriental, pues estos influyen en cómo cada país construye su identidad nacional, su política interna y su posición en el escenario global. Además, dentro de la evolución política y social de cada Estado en el continente asiático, la modernización y la tradición se siguen enfrentando en un tenso baile donde el juez es la comunidad internacional y el fin de este tal vez nunca llegue, al menos hasta que decidan aceptar sus realidades o complacer totalmente a las fuentes externas que con sus percepciones alteran a estos individuos.²³

1.3. Orientalismo e Ideología: Del liberalismo al marxismo en Asia

Al analizar los conceptos de orientalismo e ideología, nos encontramos con una estructura de influencias mutuas, de adaptaciones y de resistencias, que nos permiten entender la complejidad de la evolución política en el continente asiático. Y esta complejidad recae sobre lo diverso de cada Estado de la región, pues los mismos, en la búsqueda de evitar amenazas, acabar con represiones y consolidar sus naciones, terminaron por ajustar las ideologías occidentales a sus vivencias, a lo que realmente necesitaban para conseguir sus objetivos.

²² La organización de Asia constituye, por tanto, un desafío intrínseco para el orden mundial. La percepción de los países más importantes y su persecución de los intereses nacionales, más que el equilibrio de poder como sistema, han plasmado los mecanismos de orden que han desarrollado. Véase Henry KISSINGER. *Orden mundial: Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia*. Cap. 6 p. 200.

²³ En Asia, casi todos los estados se ven impelidos por su propio dinamismo. Persuadida de que está «en ascenso», opera bajo la convicción de que el mundo todavía tiene que reconocer su plenamente merecido rol. *Ibidem* p. 199.

En el apartado anterior hablamos del término orientalismo y lo que Edward Said argumentaba sobre el mismo, y sus implicaciones más allá de lo cultural, sino que además este se encuentra relacionado con el poder político y económico. Dado que eso se dejó en claro anteriormente, el punto que nos atañe ahora es la ideología que definiremos a través de las bases del sociólogo Luciano Gallino, quien define a la ideología como:

Conjunto de valores, creencias en parte ciertas en parte falsas, opiniones, actitudes (...) compartido en diversa medida por los miembros de una clase social, un grupo de interés, una élite, una profesión, un partido, que tiene la función principal de describir, explicar y sobre todo justificar para sí y para los demás la posición o el status presente (...) o bien las acciones dirigidas a mejorarlo.²⁴

En tal sentido, Gallino argumenta que la ideología es un conjunto de ideas que permiten elaborar una concepción específica del mundo, el cual es comprendido y examinado siguiendo los parámetros de este conjunto de ideas y que a su vez, la función de este es conservar y revolucionar los valores que hay en un orden social específico.

Tomando esto en cuenta, la ideología juega un papel crucial en el orientalismo porque las percepciones y representaciones del Oriente a menudo sirven para justificar actitudes coloniales y políticas de dominación, esto tomando en cuenta la interpretación que realizamos sobre la ideología según Gallino en cuanto a revolucionar los valores en un orden social. Por ejemplo, si presentáramos a las culturas orientales como exóticas, primitivas o incluso como amenazantes, podemos crear una narrativa que puede legitimar intervenciones políticas y militares, obviamente estamos exagerando un poco el panorama, pero la idea es entender la forma en la que un conjunto de ideas puede transformar la percepción de una situación,

²⁴ Luciano GALLINO. *Diccionario de Sociología*, p. 504.

especialmente en el contexto político donde las ideologías influyen enormemente, al respecto, el politólogo Michael Freedden señala:

En efecto, el estudio de la ideología recibe el reconocimiento más provechoso cuando es visto como el estudio del pensamiento político realmente existente, es decir, el pensamiento específico de las comunidades políticas y en el interior de las comunidades políticas. Para cualquier persona interesada en la esfera de la política ese estudio no es un tema añadido opcional; atañe al meollo del mundo de las ideas y símbolos a través de los cuales los actores políticos se abren camino y se hacen comprensibles sus entornos sociales. Informa sus prácticas e instituciones y establece los parámetros de sus prescripciones y expectativas morales.²⁵

Así pues, el liberalismo y el marxismo son dos ideologías que al llegar a Asia transforman el panorama político de los distintos Estados que integran al continente, pues su llegada concuerda con las transformaciones políticas, económicas y sociales que la región estaba viviendo. En primer lugar, el liberalismo surge en Europa entre los siglos XVII y XVIII como un movimiento político y filosófico, que promueve los derechos humanos, la libertad individual, la democracia y la propiedad privada. Sobre el término Bobbio argumenta:

Por "liberalismo" se entiende una determinada concepción del Estado, la concepción según la cual el Estado tiene poderes y funciones limitados, y como tal se contrapone tanto al Estado absoluto como al Estado que hoy llamamos social.²⁶

En Asia, algunos elementos del liberalismo fueron adoptados durante las movilizaciones de corte nacionalistas en su lucha en contra del colonialismo. Además de que los países asiáticos en su búsqueda de modernización tomaron los principios liberales como base para avanzar. No

²⁵ Michael FREEDEN. *Ideología. Una brevísima introducción*, p. 119.

²⁶ Norberto BOBBIO, Norberto. *Liberalismo y Democracia*, p. 7.

obstante, este enfoque de alguna manera también era una carga para los asiáticos, pues para las elites liberalistas occidentales estos principios representaban la modernidad de sus propias culturas, lo cual para ellos no coincidía con las perspectiva oriental que tenían.

En segundo lugar, el marxismo surge en Europa en el siglo XIX como una crítica al liberalismo y al capitalismo. El marxismo fue para algunos Estados asiáticos una alternativa al modelo liberal, pues se enfocaba en la lucha de clases y criticaba la explotación del proletariado, elementos que se ajustaban al pensamiento de algunos países de la región. Sobre el marxismo la economista Olga Pérez argumenta:

El marxismo sintetiza la propuesta iniciada por Marx para pensar críticamente la sociedad capitalista y su superación a través de la alternativa revolucionaria. Por esta razón, propone como paradigma de ciencia una ruptura epistemológica para pensar la sociedad y subvertirla. Es una matriz teórica, abierta, en desarrollo, en diálogo permanente en su interior y con el resto de los paradigmas.²⁷

En tal sentido, muchos movimientos revolucionarios en el continente asiático tomaron elementos marxistas y los adaptaron al contexto local, para abordar situaciones como el imperialismo, el colonialismo y la desigualdad. De igual forma, este se manifestó de diversas maneras, como en el caso del maoísmo en China.

Así pues, una vez que los movimientos independentistas y sociales surgieron en el continente, las identidades y las relaciones de poder fueron redefinidas y reconfiguradas. Muchos líderes de estos movimientos, como en el caso de Mao Zedong o de Ho Chi Minh, tomaron elementos de ambos sistemas ideológicos teniendo en cuenta las realidades de sus propios

²⁷ Olga PÉREZ SOTO. *Los marxistas pensando el marxismo: entre la teoría y la práctica*, p. 8.

países y las amenazas a las que se enfrentaban. Debido a ello, las tensiones y transformaciones eran cada vez mayores, y de igual forma, los elementos que caracterizaban a estos dos sistemas ideológicos cambiaban, evolucionaban o se fusionaban de forma tan constante.²⁸

En síntesis, del liberalismo eran tomados los principios de libertad y los derechos humanos y los mismos eran fusionados con tradiciones culturales específicas. El marxismo por su lado era adaptado para abordar las situaciones relacionadas principalmente con el colonialismo. De tal manera que, estas ideologías siguen íntimamente vinculadas con la evolución política y económica de Asia en el contexto global, y en consecuencia, entender estos mecanismos son fundamentales para entender los desafíos a los que aún se enfrenta esta región en la actualidad.

²⁸ La China de Mao se distanció paulatinamente de la URSS y, ya en 1963, rompió con ella, en un intento de disputarle la hegemonía en el movimiento comunista internacional. Luego fue Deng quien desafió la ortodoxia de la construcción del socialismo, y aportó nuevos enfoques sobre la relación entre mercado y planificación y sobre la composición del partido. De esa manera se llega a la propuesta de socialismo con características chinas que ha persistido hasta hoy y que sigue presidiendo las iniciativas de Xi Jinping. Véase Osvaldo ROSALES. *El sueño chino. Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla*, pp. 39-40.

CAPÍTULO II: Democracia al estilo japonés

Para un Japón que estuvo aislado por más de doscientos años, la democracia como una forma de hacer política se convirtió en un principio fuerte para la modernidad y funcionalidad que tanto anhelaban los líderes japoneses. Con dos grandes intentos fallidos, la democracia no se complementaba totalmente con la sociedad japonesa, por ello, en su búsqueda por avanzar, los gobernantes de la isla nipona se comprometieron a adaptar las instituciones y características democráticas a su sociedad, creando así un sistema complejo que ha evolucionado a través del tiempo en el que la tradición y la modernidad terminaron por fusionarse.

Para fortalecerse, a lo largo de los años, Japón atravesó una variedad de reformas políticas, entre las que tomó y adaptó la democracia occidental moderna, y con las que introdujo por ejemplo el sufragio universal masculino en 1925 y posteriormente en 1946 el de la mujer. No obstante, Japón ha recibido críticas en su competencia política, especialmente debido a la predominancia del Partido Liberal Democrático desde la década de los cincuenta, a pesar de ser una democracia multipartidista.

Este y otros ejemplos podrían hacer que aparecieran incógnitas sobre si realmente se puede considerar a Japón una democracia. Por ello es importante entender que la democracia japonesa es un sistema muy complejo, pues solo integraron las características e instituciones necesarias a su política, dejando que los aspectos culturales más arraigados a su sociedad permanecieran y vivieran en un equilibrio con la democracia occidental, esto con el objetivo de satisfacer las demandas de una sociedad global y moderna.

Esta peculiaridad de Japón se debe a la fortaleza y desarrollo de su cultura y de esa conciencia distintiva en la que sólo asimilan lo que pueda ser necesario para que su sociedad se fortalezca y evolucione. El escenario siempre se repitió, con las olas culturales que llegaron a la isla, desde China, la India o EE.UU, desde el inicio el proceso era el mismo, los parámetros culturales eran asimilados dependiendo de las circunstancias y del momento histórico que los japoneses estaban viviendo, era un constante ensayo y error para la transformación nipona, en palabras del profesor Tanaka Hiroshi: *In the face of overwhelming external pressure, the Japanese have twice been forced to change the ruling ideology and political system: the Meiji Restoration of 1868 and the collapse of militarism in 1945.*²⁹³⁰

A partir de 1868, con el inicio del período Meiji y con la conmoción provocada por el contacto con el exterior después de tantos años, se introdujeron en Japón las primeras expresiones de la democracia occidental que prontamente se propagaron por toda la isla. Estas expresiones se basaban principalmente en el liberalismo y parlamentarismo inglés y el radicalismo francés de la época, lo que provocó una reforma en la conciencia de los japoneses y los llevó a buscar un equilibrio entre su identidad tradicional y esta nueva modernización que había arribado a sus tierras. En consecuencia, una gran variedad de pensamientos fueron tomados en cuenta para estos primeros pasos hacia un cambio, Alfredo Román Zavala destaca:

Sin duda alguna, los pensamientos de Jean Jacques Rousseau, John Locke, John Stuart Mill, Herbert Spencer y otros tantos escritores occidentales causaron una profunda impresión en los líderes políticos de la

²⁹ Hiroshi TANAKA. *Liberal democracy in Japan: the role of intellectuals*, p. 25.

³⁰ Frente a una presión externa abrumadora, los japoneses se han visto obligados en dos ocasiones a cambiar la ideología y el sistema político gobernante: la Restauración Meiji de 1868 y el colapso del militarismo en 1945.

época, y sirvieron para impulsar el constitucionalismo, los derechos naturales del hombre, la participación y la voluntad popular, el gobierno de partidos políticos, y la igualdad social.³¹

Esta adopción de manifestaciones occidentales se relacionan en un principio con la amenaza que representaba el imperialismo occidental, para evitar ser colonizados por las fuerza extranjeras y permanecer libres, los líderes japoneses decidieron adoptar parte de los sistemas políticos y sociales occidentales para fortalecerse frente a la comunidad internacional. Para ello también fue necesario el desarrollo industrial, militar y la educación, por lo que se implementaron reformas y se movilizaron recursos que sostuvieran las transformaciones que se estaban llevando a cabo. Sobre ello, Lothar Knauth argumenta:

Apareció un nuevo contexto internacional que exigía respuestas útiles para apuntalar el proyecto endógeno recurriendo a elementos externos. La élite japonesa decide que sólo estudiando las condiciones internacionales se pueden conocer las reglas del propio sometimiento y que únicamente incorporándose a los procesos de la Revolución Industrial -proceso que aún hoy sigue difundándose hasta los últimos rincones del planeta- un moderno Estado-nación puede hacerse de los recursos necesarios para escapar al atraso frente a las naciones que marchan a la cabeza del desarrollo histórico.³²

Sin embargo, entre más se modernizaba la sociedad japonesa más demandas surgieron exigiendo mayor participación política y derechos civiles dentro de un marco democrático. El gobierno de la era Meiji entendió que incorporar ciertos elementos democráticos les permitiría consolidar su poder

³¹ Alfredo ROMÁN ZAVALA. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer CORNEJO (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, p. 20.

³² Takabatake MICHITOSHI; Lothar KNAUTH, y Michiko TANAKA. *Política y Pensamiento Político en Japón 1868-1925*, p. 20.

y al mismo tiempo apaciguar las protestas que venían de las manos de los movimientos populares. De acuerdo con Lothar:

De este modo, la Constitución sólo era "moderna" en el sentido de que garantizaba el derecho a la propiedad privada de los "vasallos" (shinmin), como se caracterizaba a los "súbditos", y de que prometía que el tennō³³ se mantendría dentro de los ámbitos "constitucional y legal". Sin embargo, se trataba de una constitución "premoderna", puesto que no dejaba lugar a dudas sobre las prerrogativas absolutistas de la Casa del tennō, institución legitimada, como lo proclama el Edicto del tennō, por la línea directa que unía al tennō con el Ancestro Divino, la Diosa del Sol, Amaterasu.³⁴

En tal sentido, el proceso fue estratégico y multifacético, con objetivos claros: protección en contra de las amenazas externas, crear un Estado consolidado y lograr la modernización del país. Aun así, este inicio de una sociedad japonesa "democrática y moderna" estuvo limitada bajo los

³³ Traducción: soberano celestial/Gobernante celestial. Con respecto a esto, Takabatake Michitoshi dice: Por lo tanto, al traducir se persiguió ante todo fluidez, a veces en desmedro de la precisión, por lo que se dio preferencia a determinados usos habituales en español cuando se trató de sustituir instituciones políticas y conceptos jurídicos japoneses por sus equivalentes en el mundo hispanohablante. Sin embargo, existen algunas excepciones que es necesario puntualizar. La primera consiste en abandonar la costumbre de denominar como "emperador" al monarca nipón, para conservar en cambio el término japonés tennō, aunque hay hechos históricos que atestiguan que el término "emperador" no está totalmente equivocado. En el periodo Meidi, cuando aún no se había establecido con claridad el alcance del poder del tennoō, el gobierno japonés optó por llamarlo, según la costumbre alemana, "emperador" (Kaezar). En casos que suponían presentarlo a las potencias extranjeras, costumbre que se conservó en la traducción de documentos oficiales a lenguas occidentales. Sin embargo, con el afianzamiento del nacionalismo japonés, a partir de fines de la era Taishō y comienzos de la Shōwa, el término tennō y las palabras derivadas (nō y kō) pasaron a tener una connotación diferente de "emperador" o "imperial", para significar "gobernante sagrado", en sentido religioso, y "benevolente", en sentido político, sesgos sin equivalencia literal en otros países. El neologismo surgido de este significado se difundió en el mundo político. El prefijo kō, referido al tennō, vino así a formar parte de palabras como kōkoku (estado del tennō), kōgun (ejército del tennō) y kōdō (camino del tennō), con un significado diametralmente diferente de "imperial", que sugiere un gobierno poderoso como el de César. Vease Takabatake MICHITOSHI; Lothar KNAUTH, y Michiko TANAKA. *Política y Pensamiento Político en Japón 1868-1925*, p. 12.

³⁴ *Ibidem* p. 21.

controles que ejercía la Dieta³⁵, con lo cual la democracia recaía en los señores feudales, los partidos políticos y sus familias, bajo el intercambio de lealtades.

Evidentemente los ideales occidentales causaron un gran cambio en la percepción de los gobernantes japoneses y como resultados impulsaron cambios constitucionales, en los derechos, la participación y la igualdad social, no obstante, los conceptos democráticos se emplearon como una herramienta para conseguir un Estado consolidado con una representación fuerte frente a la comunidad internacional, pero sin amenazar a la institución imperial ni a los líderes políticos que se conglomeraban a su alrededor. Este último debido a los pensamientos tradicionalistas de preservar los valores y cultura de Japón. En relación a ello, Hiroshi Tanaka señala:

In this system the Emperor became the father, and the masses the children (sekishi)³⁶, of the Japanese nation. The people were required to behave as the loyal subjects of the Emperor until the defeat of 1945. The mystification of the Emperor system was further symbolized by Articles I and 4 of the 1889 Constitution :

The Empire of Japan shall be reigned over and governed by a line of Emperors unbroken for ages eternal. (Article 1).

The Emperor is sacred and inviolable. (Article 4).³⁷³⁸

Este punto se refleja claramente en la constitución Meiji de 1889, en la que la constitución era en sí misma un “obsequio” de parte del emperador

³⁵ Parlamento japonés.

³⁶ Niño imperial/niños imperiales.

³⁷ Hiroshi TANAKA. *Liberal democracy in Japan: the role of intellectuals*, p. 23.

³⁸ En este sistema, el emperador se convirtió en el padre, y las masas en los hijos (sekishi), de la nación japonesa. Se exigió al pueblo que se comportara como súbdito leal del Emperador hasta la derrota de 1945. La mistificación del sistema del Emperador quedó simbolizada además en los Artículos I y 4 de la Constitución de 1889:

El Imperio del Japón será reinado y gobernado por una línea de Emperadores ininterrumpida por siglos eternos. (Artículo 1)

El Emperador es sagrado e inviolable. (Artículo 4).

para el pueblo y no un contrato entre él y el pueblo japonés, manteniendo al mismo tiempo el dominio político en las manos de la clase gobernante, además de que la soberanía recaía sobre el emperador y no sobre el pueblo, con la que la participación popular terminó por ser mínima. Al respecto Alfredo Román Zavala afirma:

Bajo ese principio se establecieron los alcances y límites de los poderes de la Constitución, que le confirió al emperador los derechos del ejercicio de la soberanía y los poderes judiciales, administrativos y legislativos. Desde sus inicios, la Dieta fue un órgano orientado a “asistir y aprobar” el ejercicio imperial de esas prerrogativas. El emperador convocaba, inauguraba y clausuraba las sesiones de la Cámara, y también las disolvía, pero aunque tenía derechos sobre el ejército y la marina y determinaba su organización, era la pequeña élite en torno a él la que gobernaba en realidad.³⁹

En los primeros años del siglo XX, con la muerte o la avanzada edad de los miembros⁴⁰ que aglutinaron el poder durante la era Meiji y sumado a ello la muerte del emperador en 1912, la gestión comenzó a complicarse y el poder fue cada vez más disputado. La incertidumbre política y económica se volvió mayor, y con el paso de los años la isla nipona se alejó cada vez más del ciclo democrático que con esfuerzo se había ido construyendo y se acercó a elementos militares con características autoritarias muy marcadas que los llevaría a un largo periodo de guerras, intervención y posterior reconstrucción de su país.

³⁹ Alfredo ROMÁN ZAVALA. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer CORNEJO (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, p. 22.

⁴⁰ El más exitoso de estos grupos fue indudablemente el genrō, es decir, el consejo de ancianos, o los hombres constructores del estado moderno japonés: los “padres fundadores”, según la combinación de los Kanji que componen el concepto. Este grupo se desarrolló a partir de la oligarquía vencedora en la restauración Meiji, y aglutinó a las fuentes de poder que le dieron al constitucionalismo japonés buena parte de su funcionalidad y sentido, aunque en los hechos no tuviera ninguna mención legal dentro de la Constitución.

En la actualidad, es una democracia representativa con un sistema parlamentario, desde 1947 adoptaron una nueva constitución en la que introdujeron principios democráticos como la separación de poderes, la soberanía popular, y la protección de los derechos humanos. Sobre esa adopción constitucional Román destaca:

En ese período, el gobierno de EE.UU. buscó erradicar las causas del nacionalismo de la pre-guerra y crear un “nuevo Japón”, real y efectivamente “democrático”, a imagen de la democracia norteamericana. Se eliminó la centralización del poder militar, y se instituyeron otras reformas.⁴¹

No obstante, a pesar del compromiso que el gobierno japonés ha demostrado para consolidarse como un país democrático, sigue enfrentando desafíos en el contexto político, entre los que resaltan las críticas a sus sistema electoral⁴², que ha sufrido una gran cantidad de reformas en los últimos años; la falta de diversidad en la representación política; y la variación de la participación electoral por parte de los jóvenes; además de lo referente a seguridad nacional, la política exterior, entre otros desafíos. En tal sentido, la democracia dentro de la isla nipona se encuentra actualmente en una etapa de evolución en la que se encontrará con diversos desafíos y oportunidades dentro del marco de la globalización.

En lo referente a este capítulo, revisaremos el proceso evolutivo por el cual pasó la democracia en Japón a través de su historia. Para ello nos centraremos en tres puntos vitales que nos permitirán profundizar en la consolidación de la democracia en la isla nipona; En primer lugar, la

⁴¹ Alfredo ROMÁN ZAVALA. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer CORNEJO (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, p. 25.

⁴² Las complejidades del sistema electoral, por ejemplo, han permanecido, funcionando a favor de antiguas estructuras aun a pesar de las modificaciones efectuadas por las autoridades de ocupación norteamericanas en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial (o quizás justamente a causa de ellas), y en esencia la forma de elegir a los candidatos en las campañas políticas ha perdurado desde la década de 1920. *Ibidem* p. 41.

democracia Taishō que se dió como un primer intento democrático en el periodo comprendido entre 1912 y 1926; Segundo, la democracia imperial entre 1927 y 1931, en donde Japón comienza a fusionarse de forma gradual con elementos militares que lo llevan a una transición autoritaria y como consecuencia, los conduce a la segunda guerra mundial. En tercer lugar y para finalizar, examinaremos el Japón de la posguerra y la forma en la que la democracia se tomó, adaptó y consolidó dentro de la sociedad japonesa en su búsqueda por reconstruirse y fortalecerse frente a la comunidad internacional.

2.1. Democracia Taishō como experimento fallido (1912-1926)

Con el ascenso al trono del emperador Yoshihito en 1912 se da inicio a la Era Taishō uno de los periodos más cortos dentro de la historia contemporánea japonesa, pero también uno de los periodos más importantes para entender la construcción del Estado moderno japonés y el inicio de lo que será el imperio colonial en Asia oriental. Y si bien, la era Taishō finaliza con la muerte del emperador Yoshihito en 1926, desde 1921 su hijo Hirohito se vió obligado a asumir las funciones como regente debido a la frágil condición de salud de su padre el Emperador Yoshihito. Esta época, que siguió a la Restauración Meiji, fue un tiempo de esperanza y de cambios significativos hacia una mayor participación política y derechos civiles. No obstante, el experimento democrático de Taisho se enfrenta a un fracaso palpable, el cual surgió como resultado de una combinación de factores políticos, sociales y culturales. En la opinión de Louise Young esto significó:

For Japan this signified the flourishing of social movements to expand civil and political rights, the establishment of party governments, cultural experimentation and cosmopolitan modernism in the arts and literature, a boisterous political press with a nationwide readership, and the rise of

left-wing radicalism. Taishō democracy is associated with the embrace of liberal internationalism embodied in the Washington Conference System in China (1922) and permanent membership on the Council of the League of Nations (1920); as well as a cooling towards military expansionism expressed in the fallout from the ill-fated Siberian Expedition (1918-1922), participation in the anti-war Kellogg-Briand Pact (1928) as one of the fifteen original signatories, and the negotiation of regional disarmament treaties with Britain and the United States at Washington (1922) and London (1930). Thus, the trends associated with Taishō democracy were liberal internationalism, leftist political opening, and cultural cosmopolitanism.⁴³⁴⁴

Los pilares de democracia por los que lucharon los partidos y los movimientos de masas en Japón comenzaron a constituirse durante la restauración Meiji. Luego de ponerle fin al orden feudal de Tokugawa y restaurar la autoridad imperial, el objetivo principal fue reestructurar la sociedad y las instituciones gubernamentales, para evitar caer en manos de las potencias occidentales. Con ello en mente, se prepararon para adoptar el conocimiento occidental y adaptarlo a sus necesidades. Con respecto al surgimiento de estas luchas, la historiadora japonesa Michiko Tanaka argumenta:

⁴³ Louise YOUNG. *The Breakdown of Democracy in 1930s Japan*. Archon FUNG, David MOSS, & Odd ARNE WESTAD. En *When Democracy Breaks: Studies in Democratic Erosion and Collapse, from Ancient Athens to the Present Day*, p. 120.

⁴⁴ Para Japón, esto significó el florecimiento de los movimientos sociales para expandir los derechos civiles y políticos, el establecimiento de gobiernos de partidos, la experimentación cultural y el modernismo cosmopolita en las artes y la literatura, una prensa política bulliciosa con un público de lectores en todo el país y el surgimiento del radicalismo de izquierda. La democracia Taishō está asociada con la adopción del internacionalismo liberal encarnado en el Sistema de la Conferencia de Washington en China (1922) y la membresía permanente en el Consejo de la Liga de las Naciones (1920); así como un enfriamiento hacia el expansionismo militar expresado en las consecuencias de la desafortunada Expedición Siberiana (1918-1922), la participación en el Pacto Briand-Kellogg contra la guerra (1928) como uno de los quince signatarios originales, y la negociación de tratados de desarme regional con Gran Bretaña y los Estados Unidos en Washington (1922) y Londres (1930). Así, las tendencias asociadas con la democracia taishō fueron el internacionalismo liberal, la apertura política izquierdista y el cosmopolitismo cultural.

La demanda de una mayor democratización surgió en las masas de la población a raíz del gran sacrificio que hubo que soportar durante la guerra ruso-japonesa. Se argumentaba que "el impuesto de la sangre" valía más que el impuesto directo que pagaban los que entonces gozaban del derecho de voto. Se decía que la participación política y el régimen constitucional eran la condición necesaria para la construcción del gran imperio. "Constitucionalismo adentro, imperialismo afuera" era el punto de partida de la Democracia Taishō.⁴⁵

Esta etapa se caracteriza por los defensores de la soberanía nacional, la lucha entre partidos, los movimientos de masa, la difusión del liberalismo y de un sistema parlamentario más representativo, las constantes críticas al militarismo por parte de la prensa, y la lucha por la igualdad de género. De acuerdo con estas luchas Lothar señala:

No se trató solamente de la ideología o actitud política de un grupo político o una capa dirigente, sino de un espíritu y una mentalidad que se observaron en diferentes esferas de la sociedad de la época. Una de sus manifestaciones típicas en la literatura fue el individualismo simbolizado por la revista *Abedul* (*Shirakaba*), fundada en 1910 por escritores en su mayoría de origen social alto, egresados de la Academia de los Pares, como Mushakoodyi Saneatsu, Shiga Naoya, Arishima Takeo, Yanagui Soetsu, Satomi Dyun, etc. La revista proponía la máxima libertad de expresión del individuo siempre que no perjudicara a nadie.⁴⁶

A su vez el autor hace referencia a la lucha por la igualdad de género y algunas de las razones por la que la misma no progresó:

Al año siguiente apareció otra revista literaria, *Medias Azules* (*Seito*), que originalmente trató de promover a escritoras talentosas desconocidas. La fundadora principal, Hiratsuka Karu (1886-1971), cuyo nombre literario era Raichoo, hija de un alto funcionario, había recibido una esmerada educación

⁴⁵ Takabatake MICHITOSHI; Lothar KNAUTH, y Michiko TANAKA. *Política y Pensamiento Político en Japón 1868-1925*, p. 259.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 272.

que le permitió acceder al círculo literario liberal. Además de talento, poseía una fuerte personalidad y sólidas convicciones...La principal preocupación de Hiratsuka y de la revista era determinar lo auténticamente femenino en cada mujer. En ese momento se consideraba que el desarrollo psicológico de las mujeres estaba atrasado a causa de la prolongada dependencia y la falta de entrenamiento para convertirse en una individualidad independiente y creativa. Sin embargo, la revista no llegó a plantear el problema de la base social y económica necesaria para la emancipación de la mujer.⁴⁷

Igualmente, aunque se encontraban al frente la elite burocrática y los militares, la era Taishō contó con avances significativos, como lo fue el sufragio universal masculino que se aprobó en 1925 y que marcó un paso esencial dentro del proceso democrático en Japón. No obstante, a pesar de estos avances, el periodo contó con grandes tensiones sociales, un aumento del nacionalismo y crisis económicas, lo que encaminó con mayor facilidad el deterioro de las instituciones democráticas a finales de la década de 1920. De igual forma, esta etapa determinó la evolución política japonesa y permitió sentar las bases de la democracia en la isla nipona muchos años después.

De tal forma que, a pesar de las esperanzas que se tuvieron en un inicio, hubo diversos factores que contribuyeron al deterioro de la democracia en Japón durante la era Taisho. Uno de los problemas más resaltantes fue la influencia creciente del ejército dentro de la política. A medida que el nacionalismo y la ambición militar de Japón aumentaba, las fuerzas armadas empezaron a interponerse en el proceso político, despreciando los valores democráticos. Posteriormente, los militares comenzaron a ascender a posiciones de poder civil, lo cual fue un golpe fuerte para la política democrática que estaba intentando establecerse.

En este periodo creció gradualmente el movimiento civil fascista que recurriría a métodos terroristas para asesinar o intimidar a los dirigentes

⁴⁷ *Ibidem*, p. 272-273.

civiles liberales. Finalmente, a raíz del Incidente de Manchuria afloró el proyecto expansionista del sector militar y se allanó el camino para el control del poder por los militares.⁴⁸

Otro factor que marcó este periodo fue la crisis económica, evidenciado explícitamente en la Gran Depresión de 1929, que provocó un descontento generalizado en la sociedad japonesa. Sumado a ello, los altos niveles de pobreza, desempleo e inestabilidad social, terminaron por llevar a muchos japoneses a sentir que la solución más aceptable para sus problemas era el militarismo. Bajo esta situación, los partidos políticos comenzaron a dividirse, lo que obstaculizó la formación de gobiernos más estables. Este contexto de inestabilidad no hizo más que favorecer el autoritarismo y las intervenciones militares en el marco de la política. Sobre este aspecto en particular, Louise Young plantea las opciones con las que habría contado Japón si la democracia fuera lineal:

Thus, at the end of the twenties, the Japanese political system was poised to move towards greater democratic opening or towards the consolidation of upper-class pluralism. Democracy from below could have forced the system to represent an increasingly broad group of constituents. Democracy from above could have battened down the hatches against the pressures from the outside. The politics of compromise could have continued to convert outsiders to insiders. However, democracy is not linear. What happened instead was a slow-moving takeover of the state by the armed services and the marginalization of political parties.⁴⁹⁵⁰

⁴⁸ Takabatake MICHITOSHI; Lothar KNAUTH, y Michiko TANAKA. *Política y Pensamiento Político en Japón 1868-1925*, p. 264.

⁴⁹ Louise YOUNG. *The Breakdown of Democracy in 1930s Japan*. Archon FUNG, David MOSS, & Odd ARNE WESTAD. En *When Democracy Breaks: Studies in Democratic Erosion and Collapse, from Ancient Athens to the Present Day*, p. 124.

⁵⁰ Así, a finales de los años veinte, el sistema político japonés estaba a punto de avanzar hacia una mayor apertura democrática o hacia la consolidación del pluralismo de la clase alta. La democracia desde abajo podría haber obligado al sistema a representar a un grupo cada vez más amplio de electores. La democracia desde arriba podría haber cerrado las escotillas contra las presiones externas. La política del compromiso podría haber seguido convirtiendo a los de afuera en miembros. Sin embargo, la democracia no es lineal. Lo que

Finalmente, la sociedad japonesa de la época no estaba preparada para asimilar los principios democrático. La tradiciones culturales japonesas, arraigados en el respeto a la autoridad y legado imperial terminó por convertirse en un impedimento para que la democracia se consolidará como sistema de gobierno en el territorio. Y en tal sentido, la democracia Taishō representa un capítulo sumamente atractivo en la historia de Japón, simbolizando el gran esfuerzo hacia la modernización y la democratización que intentó realizarse para la época. Sin embargo, el contexto histórico, cultural y político por el que el país estaba pasando hizo que este experimento estuviera destinado al fracaso. A pesar de ello, las lecciones aprendidas de esta Era son significativas hoy en día, no solo para Japón, sino para cualquier sociedad que está en la búsqueda de un camino hacia la democracia. La estabilidad política y la participación ciudadana son el resultado de un compromiso colectivo y de una cultura que favorezca el diálogo y la inclusión, cualidades que fueron insuficientes durante la era Taisho.

2.2. La reinención de la democracia imperial (1927-1931)

El periodo comprendido entre 1927 y 1931 en la historia de Japón representa una etapa compleja en lo referente a la evolución política y social que atravesó el país, pues se caracterizó por la reinención de la democracia. Durante este periodo ocurrieron dos acontecimientos que provocaron grandes desafíos dentro del territorio, la Gran Depresión y el surgimiento de la militarización en Japón, estos sucesos pusieron a prueba las estructuras democráticas de la nación. De igual forma, Young destaca la influencia de los acontecimientos internacionales:

ocurrió en cambio fue una lenta toma del control del Estado por parte de las fuerzas armadas y la marginación de los partidos políticos.

The late twenties and early thirties proved challenging years for all industrialized societies, Japan not the least as a decade of alternating inflation and deflation ended with a bank panic in 1927, and a tottering national economy slid ignominiously into the global crash of 1929. At the same time, the diplomacy of liberal internationalism which had effectively managed the competing ambitions of Britain, the US, and Japan in the Asia-Pacific was coming under increasing stress.⁵¹⁵²

Desde que inició la Restauración Meiji en 1868, Japón dió inicio a un proceso de modernización y occidentalización en búsqueda de evitar la amenaza de las potencias extranjeras y construyendo al mismo tiempo su identidad nacional. Estos cambios vinieron de la mano de un proceso de democratización que terminó con la proclamación de la constitución de 1889, en la que se establecía un sistema parlamentario bajo el mando del Emperador absoluto en donde residía la soberanía. Si bien estos cambios se encaminaban a una democratización, este seguía siendo limitado y estaba bajo el control de las élites burocráticas y militares.

En 1927, la isla nipona estaba pasando por una muy grave crisis económica debido a la inestabilidad internacional vinculada a la caída de la bolsa de New York en 1929. En consecuencia, estos acontecimientos impactaron de forma abrupta sobre la economía japonesa, y con ellos condujo a una gran cantidad de problemas sociales como la pobreza y el desempleo, dando como resultado final el aumento del descontento de la población nipona. Con respecto a este marco económico Young indica:

⁵¹ Louise YOUNG. *The Breakdown of Democracy in 1930s Japan*. Archon FUNG, David MOSS, & Odd ARNE WESTAD. En *When Democracy Breaks: Studies in Democratic Erosion and Collapse, from Ancient Athens to the Present Day*, p. 125.

⁵² Los años veinte y los treinta resultaron años difíciles para todas las sociedades industrializadas, y Japón no fue el único, ya que una década de inflación y deflación alternadas terminó con un pánico bancario en 1927, y una economía nacional tambaleante se deslizó ignominiosamente hacia el colapso global de 1929. Al mismo tiempo, la diplomacia del internacionalismo liberal que había manejado eficazmente las ambiciones en pugna de Gran Bretaña, Estados Unidos y Japón en la región de Asia y el Pacífico se estaba estando bajo una presión cada vez mayor.

The multi-front socio-economic crisis of the early 1930s—agrarian stagnation and mass starvation in Japan's northeast, unprecedented urban unemployment in cities large and small, plummeting exports to all of Japan's critical markets, the devastating decision to return to the gold standard in 1930 only to abandon it a year later—fed an atmosphere of desperation and panic. In newspaper headlines and magazine articles, in passionate debate in the halls of the Diet, and in speeches before citizens rallies, opinion leaders called attention to a systemic economic crisis and demanded action. And yet, during the crucial months of 1929 and 1930, the government was paralyzed by bureaucratic in-fighting and a reluctance to take action that might adversely impact such core stakeholders as big landlords and business leaders. Looking out on the sea of human misery that washed across the national landscape, Japan's political establishment remained intent on self-dealing and incapable of mounting a competent and effective response.⁵³⁵⁴

Bajo este contexto, la democracia imperial tuvo que reconfigurarse. Esta etapa de la historia japonesa se caracterizó por la coexistencia entre un sistema de partidos políticos y una fuerte intervención burocrática y militar, es decir, aunque existían los partidos políticos, elementos muy importantes para las estructuras intermediarias de la democracia, estos eran controlados

⁵³ *Ibidem*, p. 126.

⁵⁴ La crisis socioeconómica de múltiples frentes de principios de la década de 1930 -estancamiento agrario y hambruna masiva en el noreste de Japón, un desempleo urbano sin precedentes en ciudades grandes y pequeñas, la caída en picada de las exportaciones a todos los mercados críticos de Japón, la devastadora decisión de volver al patrón oro en 1930 para abandonarlo un año después- alimentó una atmósfera de desesperación y pánico. En titulares de periódicos y artículos de revistas, en apasionados debates en los pasillos de la Dieta y en discursos ante manifestaciones de ciudadanos, los líderes de opinión llamaron la atención sobre una crisis económica sistémica y exigieron acción. Y, sin embargo, durante los meses cruciales de 1929 y 1930, el gobierno se vio paralizado por las luchas burocráticas internas y la renuencia a tomar medidas que pudieran afectar negativamente a actores clave como los grandes terratenientes y los líderes empresariales. Al observar el mar de miseria humana que inundaba el paisaje nacional, el establishment político de Japón siguió empeñado en el beneficio propio y fue incapaz de organizar una respuesta competente y eficaz.

directamente por el gobierno o por el ejército, lo que limitaba la democracia en el país.

Durante este periodo, el Partido Nacional y el Partido Liberal se alternaron en el poder, no obstante, ninguno pudo encontrar una forma de abordar los problemas sociales que impactaban en los ciudadanos. A esto se sumaba el clientelismo, los altos niveles de corrupción y la incapacidad de los partidos políticos para establecer una representación popular real, que llevó a que la desconfianza hacia las instituciones democráticas por parte de los japoneses fuera en aumento. Como resultado, comenzaron a emerger una gran cantidad de movimientos políticos y sociales que buscaban reformar el sistema. Estos grupos estaban conformados por organizaciones feministas, estudiantes, y trabajadores, que demandaban los cambios para mejorar sus situaciones. En consonancia Román destaca:

En ese contexto, distintas ramas del gobierno, partidos políticos y agentes económicos en conflicto acordaron compromisos políticos con elementos claves dentro del ejército, y no con los movimientos populares inconformes con las condiciones económicas.⁵⁵

Esta desconfianza en el sistema democrático fortaleció a los sectores militares a inicios de los años 30, y con ello el ejército que durante mucho tiempo había jugado un papel protagónico en la expansión territorial de Japón, se vieron cada vez más involucrados en el ámbito político. Posteriormente, con la llegada oficial del emperador Hirohito al trono en 1926, las fuerzas armadas se sintieron favorecidas para influir directamente en la política nacional, pues mientras los principios democráticos se encontraban en una cuerda floja, la ideología militarista se fortalecía cada

⁵⁵ Alfredo ROMÁN ZAVALA. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer CORNEJO (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, p. 23.

vez más. Este incremento de la influencia militar en el escenario político japonés llevo al debilitamiento de las instituciones democráticas, y con el asesinato del primer ministro Tsuyoshi Inukai en 1932 por parte de oficiales del ejercito, la democracia en Japón colapso. Sobre este proceso Román considera:

En la búsqueda por encontrar un liderazgo y dirección, la sociedad japonesa aceptó gradualmente, por consentimiento o por sometimiento, la hegemonía establecida por los elementos militares. Con la llegada militar al poder político, la evolución de la sociedad japonesa se alejó de las premisas constitucionalistas del período Meiji, pero no permitió una transición hacia estadios democráticos, sino que por el contrario se acercó más a premisas diametralmente opuestas y marcadamente autoritarias. Esa etapa de transición condujo a Japón a la Segunda Guerra Mundial.⁵⁶

En cuanto a la reinención de la democracia imperial, fue un intento de crear un balance entre el nacionalismo y las demandas democráticas de la población japonesa. Recordando lo dicho en el capítulo anterior sobre las ideologías en Asia, estas son estructuras complejas que convergen y se adaptan. Y esta complejidad recae sobre lo diverso de cada Estado de la región, enfocados en esto, ese intento de balance solo refleja una característica muy relevante de los países asiáticos, y especialmente de Japón, ese constante ensayo y error en la búsqueda de su fortalecimiento. Y la reinención de la democracia imperial no fue más que eso, un último intento de fortalecer una institución (la democracia) que apenas se mantenía en pie.

En este punto desde algunos sectores se intentó revitalizar el sistema constitucional, al igual que se intercedió por una mayor participación ciudadana. No obstante, la estructura “democrática” japonesa de la época

⁵⁶ *Ibidem*, p. 23.

estaba manchada por el control y las limitaciones que alejaban a la misma de los principios originales que la caracterizan. De esta forma, el periodo de 1927 a 1931 en la isla nipona fue uno de muchos contrastes y de complejidades en la política del país. Mientras que las estructuras democráticas parecían consolidarse tras años de lucha por una mayor representación, un contexto de crisis económica y el ascenso militarista llevaron a la debilidad del sistema parlamentario que con tanto esfuerzo se había logrado establecer, pero que demostraba las bases débiles que aun esta tenía. De acuerdo con Young:

Japan's response to the gathering global crisis of the late 1920s proved fateful for democratic institutions. Yet the breakdown in democracy in wartime Japan did not occur suddenly or through institutional rupture. Rather, the Great Depression and the Manchurian Incident of late 1920s and early 1930s together touched off a slow-motion military takeover.⁵⁷

En definitiva, la reinención de la democracia imperial fue un intento fallido de equilibrar los intereses en un panorama de cambio constante, que culminaría con la desintegración de las instituciones democráticas y el ascenso de un régimen autoritario. Este proceso marcó de forma crucial la historia japonesa, donde la búsqueda de identidad, poder y modernidad se enfrentaron a la realidad de una nación en constante transformación. Las lecciones de esta época son recordadas hoy, especialmente en el contexto de un Japón con una democracia consolidada, fuerte y el gran desarrollo que vivió en el periodo de postguerra.

2.3. 1945 y el inicio de la democracia moderna

El inicio de la democracia moderna en Japón se vincula directamente con la culminación de la segunda guerra mundial y la ocupación

⁵⁷ *Ibidem*, p. 129.

estadounidense vivida posteriormente a ello. Esta situación marcó la historia de Japón y dió paso a una serie de reformas políticas, sociales y económicas. Antes de continuar debemos contextualizar un poco qué ocurrió entre 1931 y 1945. Luego del debilitamiento de la democracia y con el fortalecimiento militar de Japón este siguiendo una política agresiva de expansionismo termina por inmiscuirse en los acontecimientos de la segunda guerra mundial, especialmente en contra de EE.UU.

Con la finalización de la guerra y dos bombas nucleares lanzadas en Hiroshima y Nagasaki los días 6 y 9 de agosto respectivamente, Japón aceptó la rendición, pero terminó con el territorio devastado y con una situación política frágil. Sin embargo, con esta situación en sus manos, los japoneses hicieron lo mejor que saben hacer, tomar los sucesos que estaban viviendo como una oportunidad catalizadora para reconfigurar todo el sistema político japonés. Así pues, con el inicio de la ocupación estadounidense al mando del General Douglas MacArthur, los japoneses reconstruirían las bases de la democracia en la isla de nuevo y posteriormente, consolidarían la misma.

Bajo la autoridad de la ocupación, se llevaron a cabo numerosas reformas políticas que luego permitieron establecer un sistema democrático dentro del territorio. Una de las reformas más significativas fue la promulgación de una nueva constitución en 1947, que reemplazó a la anterior del período Meiji. Esta nueva constitución estableció principios fundamentales como la soberanía popular, la igualdad ante la ley y los derechos humanos⁵⁸.

⁵⁸ En particular, el artículo 9 renunciaba a la guerra, prohibiendo la posesión de fuerzas armadas con fines bélicos, lo cual ha permanecido como un rasgo distintivo de la política japonesa contemporánea.

Además, como parte de las reformas políticas, se implementó un sistema electoral proporcional⁵⁹ que permitió una representación más equitativa en la Dieta. Se alentó la formación de partidos políticos democráticos, lo que facilitó la pluralidad política y la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones. Los principios mencionados hasta aquí, nos permiten analizar los conceptos en los que se basaron los cambios democráticos acaecidos en Japón en el periodo de postguerra, entre los que se encuentra principalmente el liberalismo y el republicanismo. Conceptos que arribaron al territorio a través de la ocupación y el proceso de modernización. En el caso del liberalismo, las nociones de John Stuart Mill llegaron a Japón en la época de la Restauración Meiji, esta contó una muy amplia difusión pública, lo que marcó el surgimiento del movimiento por los derechos del pueblo. Mill expone en su obra *Sobre la libertad* de manera concreta su idea de hasta dónde debe llegar la libertad del individuo y al mismo tiempo hasta dónde puede llegar la autoridad que la sociedad puede ejercer sobre éste es en el llamado Principio del daño, acerca de ello Mill argumenta:

“El objeto de este ensayo es el de proclamar un principio muy sencillo encaminado a regir de modo absoluto la conducta de la sociedad en relación con el individuo, en todo aquello que sea obligación o control, bien se aplique la fuerza física, en forma de penas legales, o la coacción moral de la opinión pública. Tal principio es el siguiente: el único objeto, que autoriza a los hombres, individual o colectivamente, a turbar la libertad de acción de cualquiera de sus semejantes, es la propia defensa; la única razón legítima para usar de la fuerza contra un miembro de una comunidad civilizada es la

⁵⁹ La característica principal que merece ser destacada en ese sistema es la existencia de los distritos de miembros múltiples y la participación de las facciones en la lucha por vencer en las campañas políticas. Es pertinente asentar que el sistema electoral incentivó la existencia de facciones entre los partidos políticos, y fue un reflejo más de las disparidades de la economía y de la política. Véase Alfredo ROMÁN ZAVALA. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer CORNEJO (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, p. 32.

de impedirle perjudicar a otros; pero el bien de este individuo, sea físico, sea moral, no es razón suficiente.”⁶⁰

Mill afirma que la sociedad no puede obligar a un individuo a hacer algo que la sociedad en sí misma piensa que es beneficioso para el individuo, es decir, que el individuo vaya en contra de su voluntad. De esta forma, para Mill la conducta individual sólo debe restringirse cuando esta trae consecuencias directas a los demás, pero no a sí mismo. Enfocado en este concepto, Japón intentó mediar las demandas sociales de los ciudadanos, quienes por décadas se habían visto restringidos.

Por otro lado, el republicanismo llega a Japón junto a la ocupación estadounidense en el periodo de postguerra. Esta se consolidó a través de un proceso de reformas que fueron promulgadas en una nueva constitución en la que se establecieron principios democráticos y derechos fundamentales, marcando con ello el inicio de una era democrática en el país. El republicanismo como ideología sostiene que el gobierno de una nación le compete a todos los ciudadanos, y como teoría política defiende a la república como el modelo de gobierno adecuado para el Estado. Pero ¿es lo mismo republicanismo y república? según el investigador mexicano Sergio Ortiz Leroux:

“El republicanismo es un término que denomina a quienes aman o son partidarios de la república (respublica) o tienen espíritu, carácter o condición de republicano. Si bien se usan regular e indistintamente en el lenguaje político y académico los conceptos republicanismo y república, se trata de términos similares pero no idénticos. Al igual que el liberalismo o el socialismo, el republicanismo es un "ismo", vale decir, una teoría y práctica

⁶⁰ John STUART MILL. *Sobre la libertad*, p. 26.

políticas que contiene una determinada interpretación de la realidad histórico-social y constituye una guía útil para la acción práctica.”⁶¹

Es decir, el republicanismo como concepto incluye a la república dentro de él, pero su único principio no es defender la república, es un conjunto de normas o principios más generales, en los que está incluido la sociedad civil, la economía y la cultura, y que de alguna manera le dan sentido a la actuación y cohesión de los pensamientos de aquellos que se asumen a sí mismos como republicanos. Al mismo tiempo, el republicanismo y el liberalismo logran complementarse e impulsarse a través de la participación civil efectiva, influyendo de forma directa en el desarrollo de la democracia en Japón.

A pesar de los cambios positivos argumentados hasta el momento, el proceso de democratización en Japón enfrentó desafíos considerables. La ocupación estadounidense, aunque traía consigo la intención de democratizar el país, también estaba impregnada de intereses estratégicos durante la Guerra Fría. Japón debía convertirse en una nación anticomunista y una barrera contra la expansión soviética en Asia. Este contexto geopolítico a menudo llevó a los EE.UU. a apoyar a ciertos partidos políticos y figuras en Japón, lo que generó acusaciones de intervencionismo. En relación con este punto, Román sostiene que con la ocupación aún la democracia no había logrado asegurar sus bases en Japón, al respecto argumenta:

En 1945, después de la ocupación norteamericana al final de la Segunda Guerra Mundial, y aunque se dieron pasos hacia un proceso que tendía hacia la democratización (reforma agraria, voto a la mujer, eliminación del ejército de la vida política), esta no tuvo mayor éxito ni tampoco logró enraizar. De hecho, la democracia fue nuevamente sacrificada en aras de racionalizar el sistema político. En primer término fue utilizada como un

⁶¹ Sergio ORTIZ LEROUX. *República y republicanismo: una aproximación a sus itinerarios de vuelo*, pp. 13-14.

instrumento para enfrentar las amenazas del comunismo, y posteriormente para permitir la recuperación económica japonesa.⁶²

Otro desafío significativo fue la resistencia de los sectores más conservadores de la sociedad japonesa, incluidos elementos del antiguo régimen militar y burocrático. A pesar de las reformas, existía una fuerte tendencia a conservar las tradiciones culturales y políticas que quedaban del pasado. Por lo tanto, el proceso de democratización no fue homogéneo y se encontró con múltiples tensiones internas.

A medida que avanzaban los años, la sociedad japonesa comenzó a adaptarse a la nueva realidad democrática. La participación electoral, que inicialmente era escasa, creció con el tiempo. La educación cívica y la conciencia política aumentaron, lo que llevó a una población más informada y activa. Las generaciones más jóvenes comenzaron a cuestionar las normas establecidas y demandar una mayor transparencia y responsabilidad de sus líderes políticos.

Este cambio se evidenció en la productividad y el crecimiento económico de Japón durante las décadas de 1950 y 1960. La economía de Japón experimentó un milagro económico que impulsó la clase media, y en consecuencia, se fortalecieron las instituciones democráticas, ya que un bienestar económico sostenido fomentó una mayor participación política y social.

El inicio de la democracia moderna en Japón a partir de 1945 representa un proceso complejo y multifacético que se vio influenciado por factores internos y externos. Aunque la ocupación estadounidense trajo consigo reformas significativas que sentaron las bases de un sistema

⁶² Alfredo ROMÁN ZAVALA. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer CORNEJO (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, p. 25.

democrático, el camino hacia una democracia plena estuvo marcado por desafíos y resistencias. Sin embargo, el compromiso de la sociedad japonesa con los ideales democráticos, demostrado a lo largo de las décadas, ha permitido que Japón se convierta en una de las democracias más estables y prósperas del mundo en la actualidad. La historia de su transformación desde un estado militarista hacia una democracia moderna sigue siendo un ejemplo relevante de cómo los contextos históricos pueden dar lugar a cambios profundos en la estructura política y social de una nación.

Finalmente, la democracia moderna que se estableció en Japón a partir de 1945 representó un cambio radical, desde la perspectiva tradicional de la isla nipona, hacia un sistema más inclusivo y democrático, con mayor participación, influenciado por la ocupación aliada y la reforma constitucional. En contraste, la democracia imperial de 1927 estaba marcada por límites significativos en cuanto a la libertad de expresión, a la participación ciudadana y contaba con una influencia muy marcada del militarismo, lo que la hacía menos funcional y efectiva en términos de participación y derechos ciudadanos y que obviamente lo condujo con facilidad a su caída.

CAPÍTULO III: Corea del sur y su camino a la democracia

La relación de la democracia con Corea del Sur es muy reciente, pues en sus inicios la península coreana estuvo gobernada bajo dinastías como estado tributario de China, posteriormente sufrieron treinta y cinco años de ocupación japonesa que llegó a su fin con la finalización de la segunda guerra mundial, y luego tras liberarse, la nación se separa en dos zonas de ocupación entre 1945 y 1948 tomando como frontera el paralelo 38°: el norte que estaba bajo la influencia de la Unión Soviética y el sur bajo la influencia estadounidense; estos sucesos desencadenarían finalmente en una guerra entre las dos coreas en el periodo comprendido entre 1950 y 1953.

Estos marcaría significativamente a Corea del sur, pues el país terminaría muy inestable luego de la lucha, y enfocándose aún más en la seguridad militar del Estado, debido a que se firmó un armisticio pero solo para asegurar el cese total de las hostilidades y de los actos de fuerza armada en la península hasta que pudiera alcanzarse un acuerdo de paz definitivo⁶³. En los siguientes años, Corea del sur se caracterizaría por gobiernos autoritarios con tintes personalistas los cuales usaban la represión constante sobre el pueblo para mantenerse en el poder, un ejemplo claro de ello fue el primer presidente de la república, Syngman Rhee o Lee Seung Man⁶⁴ quien gobernó desde 1948 hasta 1960, y el cual fue muy impopular debido a la corrupción y a la manipulación electoral. De acuerdo con José Luis León:

⁶³ El Acuerdo de Armisticio de Corea es un tratado de no agresión actualmente vigente, firmado por Corea del Norte y Estados Unidos el 27 de julio de 1953 que puso fin a las hostilidades realizadas por ambas naciones y por sus aliados: la Unión Soviética y China por parte de Corea del Norte, y Corea del Sur y el Comando de las Naciones Unidas por parte de Estados Unidos.

⁶⁴ En algunos nombres o títulos estaremos haciendo uso de la romanización revisada del coreano que es el sistema de romanización oficial de Corea del Sur a partir del año 2000, como sustituto del sistema anterior conocido como romanización McCune-Reischauer.

A principios de la década del sesenta el país ya evidenciaba los efectos de esta modernización. Justamente en 1961 ocurrió una intensa movilización estudiantil, que en gran medida se inició como una reacción frente a los excesos autoritarios de Syngman Rhee.⁶⁵

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, Corea del sur transitó un largo camino de regímenes militares distinguidos por restringir las libertades políticas y civiles, pero extrañamente orientados a grandes pasos en el proceso de desarrollo económico en el país. No obstante, la represión y la corrupción constante que vivía el pueblo surcoreano provocó el surgimiento de movimientos pro-democráticos⁶⁶ a inicios de los ochenta, con lo cual las protestas se intensificaron y para 1987 llevaron a que el gobierno celebrará elecciones directas. Con este último paso la sociedad surcoreana elegía a un nuevo presidente bajo un sistema que aún mantenía estructuras autoritarias, pero avanzando para fortalecer sus instituciones de forma democrática, conseguir una mayor participación electoral y una sociedad civil más activa. Con respecto al proceso que marcó la década de los 80's Mateo Banguero Agudelo señala:

También se puede inferir que el cambio del sistema político en la República de Corea a finales de la década del ochenta fue un proceso marcado por revoluciones internas, luchas entre las diferentes facciones frente a sectores populares que terminaron uniéndose por una causa en común: acabar con el autoritarismo reinante desde la formación de Corea como un Estado independiente.⁶⁷

⁶⁵ José Luis LEÓN. *Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad*, p. 49.

⁶⁶ Movimiento Democrático de Gwangju, Lucha democrática de Junio, Manifestación nacional para la supresión de las granadas de gas lacrimógeno, Gran Marcha Nacional por la Paz, entre otros.

⁶⁷ Mateo BANGUELO AGUDELO. *Cambio del sistema político de Corea del Sur*. Luciano BOLINAGA, Bárbara BAVOLEO. *E-Corea: procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana*, p. 117.

El hecho que marcaría como uno de los más importantes de la democratización de Corea del sur sería la elección de Kim Dae Jung como presidente en las elecciones de 1997, quien fue un líder opositor afiliado al partido democrático y que desde el gobierno de Park Chung Hee hasta el gobierno de Chun Doo Hwan fue perseguido político, secuestrado por el Servicio Nacional de Inteligencia de Corea del sur⁶⁸ y no regresó al país hasta 1985. Esto confirma que a pesar de los desafíos que atravesaron, surcorea estaba consolidando una democracia fuerte y vibrante. Sobre el Servicio Nacional de Inteligencia de Corea José Luis León menciona:

El poderío de esta agencia no se circunscribía únicamente a las fronteras surcoreanas, y llegaría a extender sus brazos de operación fuera del país. Por sólo mencionar uno entre muchos ejemplos, en 1973 la KCIA capturó a Kim Dae Jung en Tokio y lo trasladó a Corea del Sur, donde fue torturado. Su inminente ejecución sólo abortó por las gestiones de los gobiernos de EE.UU. No obstante estas presiones diplomáticas, el gobierno de Park mantuvo al líder opositor bajo arresto domiciliario.⁶⁹

Llegado a este punto es importante hacer énfasis en que al no contar Corea del sur con una historia política democrática sino hasta finales de la década de los ochenta hace más impresionante la rapidez con la que han logrado consolidar las bases democráticas con las que cuenta el país actualmente. De igual forma en años recientes, Corea del sur ha demostrado la madurez con la que cuenta su democracia, especialmente luego de que en 2017 la primera mujer presidente del territorio, Park Geun Hye, fuera destituida debido a su implicación en un escándalo político sobre tráfico de

⁶⁸ Los inicios de la agencia se remontan al Cuerpo de Contrainteligencia Coreano (CCIC), que fue constituido durante la Guerra de Corea. Luego se fundó la Agencia Central de Inteligencia Coreana (ACIC) el 13 de junio de 1961 por Kim Jong Pil. Posteriormente, la agencia pasó a llamarse Agencia para la Planificación de la Seguridad Nacional (APSN) en 1981, como parte de una serie de reformas llevadas a cabo por el presidente Jeon Doo Hwan. Finalmente en 1999, la agencia tomó su nombre actual.

⁶⁹ José Luis LEÓN. *Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad*, p. 51.

influencias. Con ello, se evidenció la forma en la que funciona el sistema democrático surcoreano y la participación activa de los ciudadanos en defensa de la democracia. Si bien en la actualidad el país sigue combatiendo las tensiones sociales, la corrupción y los desafíos para reformar el sistema político para que se adapte a las necesidades de la población que está en un ciclo constante de cambio, el sur de la península coreana sigue considerándose un ejemplo de democracia en Asia, debido a la consolidación de sus instituciones y al compromiso de la participación ciudadana.

Este capítulo pretende examinar el proceso histórico por el que pasó Corea del sur en su camino a la democracia, enfocándonos en los inicios de su separación en 1948 hasta el 2002, año en el que finalizó el gobierno de Kim Dae Jung, estableciendo al mismo tiempo una comparación con las teorías y conceptos democráticos descritos al inicio de esta investigación, con los objetivos de estudiar la evolución y consolidación de la democracia en el sur de la península coreana, y tomar la misma como un referente de las teorías del autoritarismo y las transiciones hacia la normalización de los procesos políticos democráticos.

3.1. 1948-1953: Primera república de corea y el paralelo 38°

Una vez terminada la segunda guerra mundial el ejército japonés se retiró de Corea, luego de que el emperador Hirohito declarara la rendición incondicional de Japón tras el lanzamiento de las dos bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki los días 6 y 9 de agosto de 1945. Pero este suceso traería consigo otro marco turbulento para la población coreana: la ocupación del territorio por parte de EE.UU. y la URSS. Con la división de los grupos políticos coreanos y los intereses de las grandes potencias siendo

amenazados, la península coreana se convirtió en uno de los escenarios más importantes de la Guerra Fría.⁷⁰

La división de Corea fue una decisión que respondía a los intereses de EE.UU. y la URSS, dejando de lado la opinión de la población coreana y las consecuencias que les traería a estos últimos. Indiscutiblemente el problema principal que llevó a que las dos grandes potencias de la época siguieran este camino fue la localización geográfica de la península coreana. Por el oeste, China se encontraba en una guerra civil que ganaría Mao Zedong liderando al Partido Comunista chino; por el norte estaba la URSS, que no le convenía el desarrollo de un gobierno próximo a EE.UU.; y por el este, Japón daba inicio a su reconstrucción de la mano del gobierno estadounidense, en pocas palabras, Corea se encontraba en el medio de un sector lleno de tensiones. Sobre esto Ruben Almarza sostiene:

Corea es producto de la desconfianza mutua que se tenían los aliados. En la Conferencia de El Cairo de 1943 se prometió la independencia de Corea, y en las posteriores conferencias de Yalta y Potsdam se decidió su liberación de Japón. Sin embargo, el miedo a que una de las dos potencias invadiese el área de la contraria provocó que ninguna abandonase el territorio.⁷¹

Luego de que la bomba atómica fuera lanzada en Nagasaki, la URSS le declaró la guerra a Japón y envió al ejército rojo a traspasar la frontera con Corea, al mismo tiempo, los altos mandos militares negociaban el establecimiento de una administración en conjunto de la península. Para el 15 de agosto el ejército rojo ya había controlado gran parte del norte de

⁷⁰ Antes de que Corea pudiera recuperar la categoría de Estado independiente, los intereses de las grandes potencias y la división entre grupos políticos coreanos obturaron esta posibilidad. Así, la Península Coreana habría de convertirse en uno de los primeros y más relevantes escenarios del conflicto bipolar, conocido históricamente como Guerra Fría. Véase José Luis LEÓN. *Historia mínima de Corea*. p. 57.

⁷¹ Rubén ALMARZA. *Breve Historia de Corea*, p. 143.

Corea, situación que preocupó a EE.UU. pues la movilización de la URSS se dirigía cada vez más al sur de la península y contradecía las negociaciones previas. Debido a ello, el gobierno estadounidense le propuso a Iósif Stalin dividir la península coreana en dos partes y delimitar las mismas por el paralelo 38°. Con esta propuesta, la URSS se establecería temporalmente en el norte donde se encontraban la gran mayoría de los establecimientos industriales, y por su parte, EE.UU. en el sur, en donde estaba la mayoría de la población. La URSS aceptó la propuesta, debido a su interés de que el territorio no estuviera bajo el control de una sola potencia y aceptó la rendición de Japón.

En consecuencia, se constituyó una comisión entre EE.UU. y la URSS⁷² para coordinar las negociaciones para el establecimiento de un gobierno provisional. No obstante, ambas potencias brindaron su apoyo a grupos opuestos. Además, la ocupación por parte de estas potencias no fue bien tomada por los líderes del norte y el sur, sin contar que rechazaban la idea de un gobierno de administración fiduciario, pues el concepto era semejante al de protectorado ya empleado por Japón en 1905 y el cual resultó en un largo periodo colonial. Por lo cual, la ocupación “temporal” de EE.UU. y la URSS terminó por separar de forma permanente la península. Finalmente, en 1948, se establecerían dos gobiernos rivales: la República de Corea en el sur, la cual contaba con apoyo de Estados Unidos, y la República Popular Democrática de Corea en el norte, con el apoyo de la Unión Soviética.

Una vez finalizada la comisión conjunta entre EE.UU. y la URSS, Estados Unidos logra llevar el caso coreano a la Asamblea General de la ONU, con la cual se forma la Comisión Temporal de las Naciones Unidas para Corea, con el objetivo de organizar y coordinar elecciones generales en

⁷² Comisión Conjunta Estados Unidos-URSS resultado de las negociaciones y conversaciones en Potsdam.

la península coreana. No obstante, ni los líderes políticos en el norte, ni algunos grupos en el sur, estaban de acuerdo con participar en estas elecciones ni con los resultados de las mismas. Aun así, EE.UU. logró hacer que la ONU garantizará las elecciones solo en el sur de la península, y estas fueron llevadas a cabo en mayo de 1948.

Así pues, el 15 de agosto de 1948, Syngman Rhee del Partido Democrático de Corea ganó las elecciones y la República de Corea se proclamó formalmente. A su vez, en su Tercera Sesión la Asamblea General de la ONU acreditó las elecciones, reconoció como único gobierno legítimo a la República de Corea y recomendó a los Estados miembros establecer relaciones con ella. Por otra parte, en el norte de Corea se llevaron a cabo elecciones el 25 de agosto de 1948 y el 9 de septiembre se estableció la República Popular Democrática de Corea liderada por Kim Il Sung. Desde entonces, ambas Coreas se reivindicaron como las auténticas representantes de la nación coreana, y la ruptura entre ambas zonas se profundizó. Antes de iniciar la guerra de Corea, la situación para el sur de la península se dificultaba, de acuerdo con Almarza:

Los años previos a la guerra fueron complicados para el sur. Por un lado, el grueso de la industria pesada se encontraba en el norte, lo que retrasaba cualquier intento de reforma. Al depender de la electricidad que se proporcionaba desde el norte, fue un auténtico varapalo el corte del suministro que se produjo a partir de 1948, provocando el cierre de multitud de industrias. Por otro lado, con la retirada nipona tras su rendición, también se redujeron parte de las importaciones de productos que se hacían en Japón, con la consecuente pérdida económica. Por otro lado, el gabinete Rhee tuvo que hacer frente a diferentes insurrecciones populares que amenazaban en mayor o menor grado su autoridad.⁷³

⁷³ Rubén ALMARZA. *Breve Historia de Corea*, p. 143.

Por otro lado, Almarza destaca que la situación en el norte difería totalmente de la del sur de la península:

La situación en el norte no podía contrastar más con la que había en el sur. La inestabilidad a la que tuvo que hacer frente Rhee no se había contagiado al norte, donde se llevaron a cabo campañas masivas para la alfabetización de la población y donde se realizó un plan de economía planificada bianual que englobó todo 1949 y 1950. La presencia de una enorme cantidad de industrias le permitió al gobierno despegar la economía más rápido que a su homólogo en el sur. Por ejemplo, gracias a las plantas hidroeléctricas que los nipones habían dejado allí, se pudo gozar de energía eléctrica.⁷⁴

Para 1950 el ambiente agresivo entre el norte y el sur seguía en pie, y el norte era quien más anhelaba el inicio de la guerra. En tal orden de ideas, Kim Il Sung, se reunió en secreto con sus aliados comunistas: China y la URSS y les expuso distintos argumentos para persuadirlos de que la única forma de reunificar la península era por la vía armada. Finalmente, en la madrugada del 25 de junio de 1950 las fuerzas de Corea del norte cruzaron el paralelo 38° y lanzaron un ataque sorpresivo a Corea del sur. A los tres días del ataque, Seúl ya estaba casi capturada por completo. Sin embargo, en respuesta a la situación el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas convocó fuerzas internacionales para apoyar a Corea del Sur. Para septiembre de 1950, las fuerzas de la ONU lideradas por el general Douglas MacArthur, desembarcaron en Incheon, haciendo retroceder a las fuerzas norcoreanas y recuperando a Seúl.

Continuando su avance, las fuerzas de la ONU llegaron a las fronteras de China y comenzaron a buscar un cambio de régimen en Corea del Norte. Debido a esta situación en octubre de 1950 China entra en la guerra en

⁷⁴ *Ibidem*, p. 144.

apoyo de norcorea. De ese punto en más, a partir de 1951, el enfrentamiento se estancó en una guerra de trincheras a lo largo del paralelo 38°. Posteriormente, entre 1951 y 1952, se da inicio a conversaciones de paz, pero las mismas se estancan por desacuerdos en referencia a la repatriación de prisioneros de guerra. Así pues, luego de tres largos años de luchas, se logra firmar un armisticio para establecer el cese total de las hostilidades y de los actos de fuerza armada en la península coreana al menos hasta que pudiera alcanzarse un acuerdo de paz formal. Sobre esto, Almarza expresa:

Para Corea, el resultado de la guerra fue absolutamente catastrófico. La división del país se afianzó hasta hoy, las dos formaciones políticas quedaron absolutamente devastadas, con aproximadamente setecientos mil civiles fallecidos y quinientos mil desaparecidos. Además, la firma del armisticio no supuso el fin de la guerra. Esta continúa hasta nuestros días, si bien no se ha retomado y las pocas ocasiones en las que se han producido encuentros violentos han sido de nimia importancia, salvo la detención de varios comandos norcoreanos que se hicieron pasar por surcoreanos con el objetivo de asesinar al presidente Park Chung-hee. No obstante, Corea del Norte se ha mostrado recientemente proclive a firmar la paz de forma definitiva, pese a que su actual programa nuclear podría ser un obstáculo para lograr dicho propósito.⁷⁵

Lo dicho hasta aquí, permite observar el proceso de división de la península y al mismo tiempo examinar los primeros pasos democráticos en Corea del sur. En un principio tenemos las elecciones llevadas a cabo en mayo de 1948. Estas fueron un proceso electoral indirecto, en el que Syngman Rhee fue elegido por 180 de 200 electores como el primer presidente de la República de Corea. Este puede considerarse el primer acercamiento de Corea del sur a la democracia. En lo referente a la elección indirecta que se celebró, esta encaja en la teoría de la democracia

⁷⁵ *Ibidem*, p. 152.

representativa, la cual Bobbio concibe *como la forma de gobierno en que se ejerce la soberanía popular a través de la elección de representantes, en oposición a todas las formas autocráticas, sean monocráticas o aristocráticas.*⁷⁶ Teniendo en cuenta que las mismas se realizaron de la mano de EE.UU., país reconocido por el empleo de un sistema democrático representativo, no es sorpresa que el mismo sistema haya sido empleado dentro de un territorio que contaba con gran apoyo del gobierno estadounidense.

No obstante, aunque Rhee ganó bajo el Partido Democrático de Corea y era considerado necesario para los intereses de EE.UU, este impuso desde el inicio un gobierno autoritario donde la corrupción, el clientelismo, la represión, el combate con grupos comunistas predominaban. Una vez en el poder, Syngman Rhee estableció la Ley de Seguridad Nacional, la cual prohibía la existencia de partidos comunistas y también cualquier contacto con el gobierno del norte de la península. Esto le sirvió como la excusa perfecta para reprimir libertades y el comunismo dentro de la zona sur de la península. Aún así, tuvo la habilidad necesaria para mantener el apoyo de la ONU y del gobierno estadounidense, y mantener durante su gobierno el escenario democrático dentro del territorio. En tal sentido, las elecciones seguían realizándose, sin embargo, la manipulación de las mismas era constante.

Considerando estos sucesos, al examinar el autoritarismo de Rhee bajo la óptica de los conceptos del autoritarismo, Sartori define él mismo *como un término peyorativo que significa «mala autoridad», un abuso y un exceso de autoridad que aplasta la libertad.*⁷⁷ Partiendo de esta definición

⁷⁶ Norberto BOBBIO. *Teoría general de la política*, pp. 784.

⁷⁷ Giovanni SARTORI. *¿Qué es la democracia?*, pp. 382.

Syngman termina por aplastar las libertades civiles y políticas a través de las distintas leyes que implementó luego de llegar al poder, la represiones eran cada vez mayores, y una de las más resaltantes fue la masacre de la isla de Jeju. Con el apoyo estadounidense reprimió una insurrección armada en la isla, la cual tuvo un costo humano elevado. Estas decisiones fueron justificadas mediante el discurso de la amenaza del comunismo. Sin embargo, el descontento de la sociedad iba en aumento, y la intensidad de los movimientos estudiantiles que se expresaban en contra de las reformas políticas de Rhee, llevaron a que este último renunciará en abril de 1960. En relación a la corrupción de Rhee, Almarza argumenta:

Debido a ello, se produjeron manifestaciones en las principales ciudades de la República, en las que se denunciaba el fraude electoral. Estas movilizaciones fueron reprimidas de forma violenta, provocando la muerte de varios manifestantes desarmados a manos de la policía, lo que hizo que los estudiantes de la Universidad de Corea se echasen a las calles de Seúl, alcanzando las cien mil personas, que caminaron hasta la Casa Azul, la sede presidencial de la República. Estos exigieron la dimisión de Rhee, que ordenó que se disparase contra los manifestantes. Ciento ochenta estudiantes fallecieron, y miles resultaron heridos. De nuevo, Rhee proclamó la ley marcial, pero la situación era irreversible: el asesinato de estudiantes era algo que la sociedad coreana no estaba dispuesta a tolerar. Por ello, los profesores y el resto de ciudadanos se unieron a las protestas en las principales ciudades de la República. Por otra parte, la policía se negó a seguir cargando contra los manifestantes.⁷⁸

Al autoritarismo de Rhee lo sucedieron: Yun Boseon, bajo la Segunda república, en el que se empleo un nuevo sistema político de un gabinete parlamentario al estilo francés, en el que el papel del presidente era nominal y el poder recaía en el primer ministro, sin embargo, Yun no permaneció tanto tiempo en la presidencia, en 1961 el General Park Chung Hee dió un

⁷⁸ Rubén ALMARZA. *Breve Historia de Corea*, p. 175.

golpe de Estado con el que estableció una junta militar como gobierno provisional, Yun se mantuvo en la presidencia para garantizar su legitimidad, pero terminó por dimitir en marzo de 1962. Con Park Chun Hee se inició la Tercera República de Corea, su gobierno se destacó por los cambios que realizó para impulsar el desarrollo económico del país y sus intentos para negociar la reunificación con Corea del Norte. No obstante, su gobierno fue bastante polémico debido a las medidas autoritarias y dictatoriales que empleó. Luego del asesinato de Park Chun Hee el primer ministro Choi Gyu Ha tuvo que asumir el cargo de presidente en funciones, posteriormente, su mandato presidencial quedó ratificado con unas elecciones en diciembre en las que fue el único candidato, pero seis días después de asumir el cargo oficialmente, recibió un golpe de Estado por parte de Jeon Doo Hwan, dictador militar que marcaría el fin de las autocracias en Corea del Sur y el inicio a la transición democrática dentro del territorio.

3.2. 1980-1987: De la autocracia a la democracia

El periodo comprendido entre 1980 y 1987 es determinante para comprender el proceso de desmantelación de la autocracia que venía viviendo la población surcoreana desde la mitad de la Cuarta república y los inicios de la Quinta, y los primeros pasos para la transición hacia la democracia en el sur de la península coreana después de la caída de Jeon Doo Hwan. Pero antes de continuar ¿por qué si en la idea anterior hablamos de autoritarismo ahora nos referimos a la autocracia? aquí consideramos lo que Sartori define como autocracia:

Autocracia es autoinvestidura, es proclamarse jefe uno mismo, o bien adquirir la condición de jefe por derecho hereditario. Por el contrario, el principio democrático es que nadie puede investirse del poder por sí solo, que nadie puede autoproclamarse jefe, y que nadie puede heredar el poder.⁷⁹

En este concepto encaja el gobierno de Jeon Doo Hwan, pues este dio un golpe de Estado a su predecesor, y tomó el poder mediante una junta militar, para posteriormente celebrar elecciones “democráticas” en donde él “sorpresivamente” era el único candidato. Jeon fue elegido presidente por un colegio electoral restringido de 2.525 delegados, que con excepción de uno sólo, le dieron sus votos. Es importante resaltar en este punto que las mayorías que se constituyen en el colegio electoral no coinciden exactamente con las mayorías constituídas por el voto de los ciudadanos, es decir, esta diferencia da la posibilidad de que un colegio electoral elija a un candidato totalmente distinto del que resultó más votado en la elección popular. Entonces ¿Cómo podría considerarse democracia cuando los ciudadanos reprimidos y sin libertades políticas, civiles y sociales no tenían otra opción? Una vez explicada nuestras razones para referirnos al gobierno de Jeon como autocracia (auto-investidura) y no como autoritarismo (mala autoridad), debemos comenzar por analizar el contexto del periodo mencionado para entender la transición que vivió la nación surcoreana.

Luego del sorpresivo asesinato de Park Chung Hee, la inestabilidad política y social aumento. A la muerte de Park su primer ministro Choi Gyu Ha tomó el cargo como presidente, instauró la ley marcial para detener las movilizaciones sociales contra Park, promulgó una amnistía para los presos políticos y prometió lograr la democratización en el país. Sin embargo, a seis días de ganar la presidencia, el 12 de diciembre de 1979 el General Jeon

⁷⁹ Rubén ALMARZA. *Breve Historia de Corea*, p. 131.

Doo Hwan le dió un golpe de Estado a Choi. Jeon se hizo con el control del ejército y se deshizo de los militares que eran afines al presidente Park. De igual forma, Jeon tomó el control de la Agencia Central de Inteligencia Coreana⁸⁰ de manera ilegal pues aún no había renunciado a sus cargos militares. Todos estos acontecimientos dieron como resultado protestas masivas en Seúl. No obstante, Jeon ignoró las protestas y el 17 de mayo de 1979 dió la orden de que se les diera arresto domiciliario a los principales líderes opositores, entre ellos, Kim Dae Jung.

Entre el 18 y el 27 de mayo de 1980 los manifestantes se levantaron en Gwangju, lugar de procedencia del líder opositor Kim Dae Jung, en apoyo a los líderes arrestados y en contra de la censura de la prensa, el cierre de las universidades, la disolución del poder legislativo y la prohibición de actividades políticas aplicadas por Jeon. Al no tener canales democráticos regulares, la sociedad surcoreana llevó el conflicto a las calles. Entre los protagonistas de este levantamiento resaltan los estudiantes, quienes dentro de la historia política coreana siempre han tenido un papel protagónico. Estos comenzaron en la década de los ochenta a concientizar a los obreros de las injusticias sociales y políticas que estaban viviendo. A su vez, los sindicatos, al ser de los sectores más reprimidos, aumentaron la frecuencia e intensidad de sus movilizaciones. Por su parte, las clases medias, al no contar con organizaciones propias, se volvieron receptores del descontento social y de las críticas al gobierno de turno.

El Movimiento de Gwangju fue un alzamiento en contra del establecimiento de una autocracia por parte de Jeon, durante cinco días el pueblo de Gwangju estableció un autogobierno local y expulsaron a las tropas del gobierno. Sin embargo, las mismas regresaron para reprimirlos

⁸⁰ KCIA por sus siglas en inglés.

causando, según cifras oficiales, 165 muertos, pero las estimaciones no oficiales sugieren que habrían muerto alrededor de 2000 civiles. Por su lado, durante el régimen de Jeon, el alzamiento fue tergiversado por los medios de comunicación como si hubiera sido una rebelión inspirada por simpatizantes comunistas. Finalmente, este incidente quedaría marcado como el principio del fin de las autocracias en Corea del Sur.

La masacre de Gwangju (como se le comenzó a llamar al movimiento) influyó de forma abismal en la historia y política del sur de la península coreana. Si bien Jeon no había sido bien recibido debido a que tomó el poder a través de un golpe de Estado, el incidente en Gwangju y que Jeon autorizó el envío de tropas para reprimir, no hizo sino dañar aún más su imagen frente a los ciudadanos. Posteriormente, en agosto, luego de la dimisión de Choi, Jeon Doo Hwan renunció a sus cargos militares y convocó elecciones en donde era el único candidato y con el que se convirtió en el quinto presidente de Corea del Sur, en octubre se votó a través de un referéndum la promulgación de una nueva constitución, la cual fue aprobada con más del 90% de los votos, con la cual Jeon estaría en el cargo por seis años, el poder de los medios recaía sobre la KBS y se aceptaban los partidos de menor importancia, con estos cambios se daba inicio a la quinta república.

Una vez ratificado el poder de Jeon, éste dió inicio a un gobierno autocrático que se apoyaba principalmente en la KCIA para reprimir. Durante su mandato se destacó el destierro de alrededor de 800 políticos opositores, y el envío de unas 37 mil personas a “centros de purificación” que se localizaban en zonas montañosas alejadas de la ciudad, a los que eran enviados: estudiantes, periodistas, profesores y opositores, con el propósito de debilitar a la fuerza opositora y a sus líderes. En dichos centros se “reeducaba” a las personas, estas eran golpeadas diariamente, recibían mínimas raciones de comida y hacían largas jornadas de trabajo.

A pesar de las represiones empleadas durante su gobierno, Jeon Doo Hwan retomó el desarrollo económico de la nación y comenzó a introducir nuevas medidas con enfoque en la industria pesada, la tecnología y la electrónica. La orientación de esta nueva estrategia económica se encaminaba paso a paso hacia la privatización, la liberalización del comercio exterior, la constitución de regulaciones en contra de los monopolios, la racionalización industrial y la dotación de fuertes incentivos para la inversión en desarrollo tecnológico. En consecuencia, los principales problemas económicos desaparecieron y el país se orientó al crecimiento económico y estable a mediados de la década de los ochenta. Sin embargo, este crecimiento no ayudó a reducir el descontento social y las demandas de la democratización política.

Con los cambios traídos debido al crecimiento económico, la disminución del manejo e influencia del sector privado, la aceptación por parte de Jeon de la existencia de otros partidos políticos y con la elección de diputados de la Asamblea Nacional llevadas a cabo en 1985 con las que la moral de la oposición creció, en un intento de mejorar su imagen nacional e internacional mostrando un escenario de representación democrática la base política del régimen de Jeon se debilitó.

Como resultado de este debilitamiento y del descontento social, entre el 10 y el 29 de junio de 1987 se generaron protestas masivas que demandaban elecciones y el establecimiento de reformas democráticas. Entre los protagonistas de este movimiento se encontraban los sindicalistas, que protestaban por las condiciones laborales deplorables de los trabajadores; los estudiantes se unieron a las protestas demandando reformas democráticas y el fin de las represiones, por las que los estudiantes universitarios Park Jong chol y Lee Han Yeol habían muerto; en esta ocasión la iglesia católica también participó y la Asociación de Sacerdotes Católicos

por la Justicia (CPAJ) fueron quienes revelaron la verdad sobre la tortura y muerte del estudiante Park; de igual forma, las clases medias se unieron a las protestas de forma más decisiva que en el movimiento de 1980.

Estos factores llevaron a que Roh Tae Woo emitiera la Declaración de democratización del 29 de junio de 1987. Con la cual él como candidato del oficialismo para las elecciones presidenciales, se comprometía a que las mismas fueran directas y con ellas se eligiera a un presidente para un periodo de cinco años y sin posibilidades de reelección. Con esta declaración se daba comienzo a la primera fase para el establecimiento de una democracia formal y participativa. En las elecciones presidenciales de 1987 Roh se enfrentó a los líderes opositores Kim Dae Jung y Kim Yeong Sam, sin embargo, el que la oposición no eligiera a un líder conjunto mejoró la oportunidad de Roh y con ello ganó las elecciones de 1987 recibiendo el 36,6% de las votaciones con la participación del 89,2% del electorado, marcando así el comienzo de la Sexta República de Corea.

Pero se podría considerar de manera afirmativa estas elecciones a diferencia de las anteriores como un método democrático real. Para reflexionar sobre ello consideraremos la teoría democrática de Schumpeter en la que este considera que:

El método democrático es aquel sistema institucional, para llegar a las decisiones políticas, en el que los individuos adquieren el poder de decidir por medio de una lucha de competencia por el voto del pueblo.⁸¹

Schumpeter se refiere básicamente que, el papel del pueblo es crear un gobierno o un organismo que haga de intermediario y a su vez este cree un órgano ejecutivo, de gobierno o nacional. A partir de estas elecciones presidenciales las elites militares y de gobierno vieron necesario realizar

⁸¹ Joseph SCHUMPENTER. *Capitalismo, Socialismo y Democracia Tomo II*, p. 343.

reformas políticas para disminuir el descontento social, y el proceso implicó cambios constitucionales en los se reconociera y garantizará derechos ciudadanos civiles y políticos, es decir, en el proceso para garantizar la transición democrática el gobierno surcoreano tuvo que aceptar el papel de los ciudadano e incluir su participación en los procesos y proyectos políticos, como en el caso de elecciones directas, y no bajo un colegios electorales escogidos por el mismo régimen como había sido el caso de las elecciones presidenciales en las que ganaron Park Chung Hee y Jeon Doo Hwan.

Esta inclusión de los ciudadanos surcoreanos en el proceso para elegir a quien no solo estará al frente del órgano de gobierno del país sino que también se encargará de que las distintas instituciones esten dirigidas por las personas correctas y cumplan sus funciones, fueron las primeras elecciones realmente democráticas dentro del sur de la península llevadas a cabo desde 1971, y esto se vio reflejado en los resultados donde el ganador Roh Tae Woo recibió el 36,6%, por su parte los otros dos candidatos más fuertes fueron Kim Yeong Sam quien recibió el 28% de los votos y Kim Dae Jung con el 27% de los votos, con la participación del 89,2% del electorado.

Los votos estuvieron muy igualados, esto en gran parte porque la oposición no llegó a un acuerdo para unirse, lo cual obviamente benefició a Roh, pero demostró la sinceridad con la que estas elecciones se celebraron. Finalmente, el cambio de régimen y posteriormente los cambios constitucionales facilitaron el proceso de transición hacia la democracia, sin embargo, esta es solo la fase anterior al resultado que realmente se desea: una democracia consolidada.

3.3. 1987-2002: Consolidación de la democracia

Con Roh Tae Woo como nuevo presidente para el periodo de 1988-1993 se dió comienzo a cambios dentro de la política, la economía y la sociedad surcoreana. Al inicio del mandato de Roh se aprobaron cambios constitucionales, en los que el periodo de mandato presidencial se reducía a un solo mandato de cinco años de duración, se desplazó al ejército de los poderes políticos y la Asamblea Nacional adoptó las funciones de investigar los asuntos del Estado, al igual que la misma ya no podía ser disuelta por el presidente como en años anteriores. A su vez dentro de este marco de cambios, la elite dirigente como a aceptar este establecimiento de la democracia que se estaba dando, puesto que las elecciones legislativas de 1988 pudieron llevarse a cabo sin problema y además, fue el partido opositor quien ganó y desde entonces tenían el poder para limitar las acciones del presidente Roh.

Sin recurrir a la violencia, Chun fue destituido por el Hanahoe y reemplazado por Roh Tae Woo, quien entendía que para el régimen militar era imposible mantenerse en el tiempo. Por eso, propuso una transición gradual del régimen autoritario a una verdadera democracia, reformando la constitución.⁸²

Un claro ejemplo de que el régimen autocrático se había dejado atrás y de que la democracia comenzaba a fortalecer sus bases dentro del sur de la península coreana en este periodo de transición fueron los Juegos Olímpicos de 1988. Los juegos se llevaron a cabo aquel año en Seúl y transcurrieron sin incidentes, de forma pacífica y se convirtió en el mejor escenario para exponer al mundo el crecimiento económico que Corea estaba viviendo además de la transición por la que tanto la sociedad surcoreana había

⁸² Mateo BANGUELO AGUDELO. *Cambio del sistema político de Corea del Sur*. Luciano BOLINAGA, Bárbara BAVOLEO. *E-Corea: procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana*, pp. 114-115.

luchado. No obstante, para Roh sus últimos años de mandato se vieron marcados por el aumento de poder de la oposición, y por huelgas y manifestaciones estudiantiles. Con estos factores, Roh se vio obligado a tener que jugar con las reglas democráticas, pues él mismo había declarado en junio de 1987 comprometerse a realizar una transición democrática.

De frente a las elecciones de 1992, las encuestas mostraban al candidato opositor Kim Dae Jung como ganador de las elecciones. Ante esta probabilidad y dentro de las oposiciones regionales que son parte de la política coreana, Roh Tae Woo disolvió el Partido de la Justicia Democrática se fusionó con el Partido Liberal Democrático y formó una coalición con el Partido Republicano Nueva Democracia liderado por el ex-director de la KCIA Kim Jong Pil y con el Partido Democrático de la Reunificación dirigido por Kim Yeong Sam, quien sería el candidato a las elecciones de 1992.

Con la coalición Kim Yeong Sam ganó las elecciones de 1992, y a partir de 1993, cuando asumió el cargo, se convirtió en el primer presidente surcoreano de origen no militar y el segundo elegido de manera democrática. Su mandato se caracterizó por el desmantelamiento de los grupos corruptos dentro de los altos puestos del gobierno, entre ellos el Hanahoe, grupo de oficiales militares que lideraba Jeon Doo Hwan y quienes tomaron el control de la presidencia y el gobierno de Choi Gyu Ha, este grupo mantuvo su influencia en la política hasta la llegada de Yeong Sam a la presidencia.

En este desmantelamiento que inició Kim, la fuerza de la burocracia y de los militares disminuyó en extremo, esto trajo como resultado el debilitamiento de la estructura política que se había heredado del viejo orden, pues los militares y la burocracias eran quienes concentraban en conjunto el poder y, a su vez, estos cambios no vinieron de la mano de la creación de instituciones democráticas que consolidarán las medidas tomadas. En

consecuencia, la campaña anticorrupción no trajo consigo precisamente estabilidad política.

En el contexto económico, Kim liberó un plan quinquenal en el que se potenció la industria tecnológica. Por su parte, los chaebol, grandes conglomerados que están presentes en distintos sectores económicos y que se caracterizan por ser negocios familiares, se encontraban en bancarrota en su intento por expandirse de forma internacional. Esta situación coincidió con la crisis financiera que afectó a Asia en 1997. Así mismo, después de las investigaciones en referencia a la masacre de Gwangju de 1980 y el alzamiento militar de 1979 se pudo confirmar que Jeon Doo Hwan y Roh Tae Woo eran culpables de los incidentes, sin embargo, Kim proclamó que el gobierno no levantaría cargos en contra de los dos ex presidentes para no dañar la "unidad nacional" que se había logrado. Obviamente, luego de anunciar la decisión se generaron una serie de manifestaciones por parte de grupos de la sociedad civil surcoreana.

Así pues, en noviembre de 1995 miles de estudiantes, trabajadores, activistas del movimiento y ciudadanos comunes se unieron en manifestaciones que fueron en aumento en las distintas ciudades del sur de la península coreana. Frente a esta presión social, a inicios de 1996 el gobierno se retractó y enjuició a los ex-presidentes por múltiples cargos. Estos grupos tuvieron un papel importante para lograr la consolidación de la democracia en el país, en palabras de Sunhyuk Kim.

"The dramatic arrests and imprisonments of the two former general-turned-presidents, which had not been possible without the massive remobilization of civil society groups, immensely contributed to the consolidation of South Korean democracy by unequivocally demonstrating

that a military coup would never be tolerated or justified as a viable option in South Korean politics.”^{83 84}

Es por esa gran cantidad de variables que se generó un escenario de caos en el que convergían el gobierno, las empresas, los sindicatos, los grupos civiles, las instituciones financieras, entre otros; la inestabilidad política y económica que apareció en los últimos años del mandato de Kim Yeon Sam para desdicha de las elites gobernante, condujo de nuevo a la posible victoria (y estaban en lo correcto) del candidato Kim Dae Jung para las elecciones de 1997.

Antes de continuar es necesario hacer una breve acotación. Desde el inicio del capítulo hemos estado recorriendo el contexto histórico de la política surcoreana para entender su proceso de transición y consolidación de la democracia. Anteriormente dijimos que la transición era la fase anterior a la consolidación, en ese proceso visualizamos que la variable principal son los cambios de regimen, sistemas y normas políticas, que garanticen los derechos, la inclusión y participación de los diversos grupos sociales, cambios que comenzaron a darse a partir del gobierno de Roh Tae Woo. Teniendo eso en cuenta y pasando a la siguiente fase ¿qué es la consolidación democrática?, Según Morlino:

“Si la consolidación democrática es precisamente el proceso mediante el cual se fijan las estructuras y las normas democráticas, y las relaciones entre las instituciones políticas y la sociedad civil, entonces, dicho proceso implica el reforzamiento del régimen democrático, para evitar la posibilidad de crisis futuras. En términos más concretos, observando a un régimen

⁸³ Sunhyuk KIM. *Civil society in democratizing Korea*, en Samuel Kim (ed.), *Korea's Democratization*, p. 60.

⁸⁴ Los dramáticos arrestos y encarcelamientos de los dos ex generales convertidos en presidentes, no habrían sido posibles sin la removilización masiva de grupos de la sociedad civil, esto contribuyó enormemente a la consolidación de la democracia surcoreana al demostrar inequívocamente que un golpe militar nunca sería tolerado ni justificado como una opción viable en la política surcoreana.

democrático en términos de relaciones bien defendidas entre las instituciones de representación y de gobierno, y la sociedad civil, la consolidación puede verse también como la construcción de relaciones estables entre las instituciones de gobierno que se acaban de crear, las estructuras intermedias que se fijan en sus estructuras y la propia sociedad civil.”⁸⁵

En tal sentido, se puede afirmar que la consolidación democrática es el fortalecimiento del sistema democrático mediante la construcción de un vínculo estable entre las instituciones políticas y representativas, los partidos políticos que hacen de intermediarios y la sociedad civil. Por tanto, con las elecciones presidenciales de 1997 y la victoria de Kim Dae Jung, Corea del Sur llega a la fase de consolidación de la democracia. Para fortalecer nuestra afirmación es necesario examinar el mandato de Kim y las medidas que le permitieron consolidar la democracia en surcorea.

En primer lugar, con su victoria era la primera vez que la oposición ganaba las elecciones, recordemos que en Roh Tae Woo era el sucesor escogido por Jeon Doo Hwan, y que Kim Yeon Sam se había aliado con Roh para ganar las elecciones del 92, es decir, los dos presidentes de la fase de transición estaban vinculados con el gobierno autócrata de Jeon. Segundo, la transición del poder se realizó de forma pacífica, lo que reflejó la gran madurez a la que había llegado la política surcoreana para la época. Tercero, evitó la quiebra económica del país, obtuvo apoyo del Fondo Monetario Internacional con la que privatizó empresas públicas, y disminuyó el poder de los Chaebol. Con estas y más medidas, Kim encaminó hacia el crecimiento económico al país en 2001. A su vez este crecimiento económico coincidió con la celebración del Mundial de Fútbol del año 2002 que se llevaría a cabo

⁸⁵ Leonardo MORLINO. *Democracias y democratizaciones*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009, p. ix.

en colaboración con Japón, lo que dio a ambos países el escenario perfecto para mejorar sus relaciones diplomáticas.

En cuarto lugar, redujo el poder de la Agencia para la Planificación de la Seguridad Nacional, cambió su nombre Servicio de Inteligencia Nacional y transformó al ente en una agencia de inteligencia que sirviera para prevenir cualquier tipo de amenazas que pudieran llegar desde Corea del Norte. Con ello Kim intentaba confrontar el pasado autoritario, sin embargo, no pudo impedir los escándalos que seguía habiendo alrededor de ese organismo. En quinto lugar, y desde nuestra perspectiva, el punto más resaltante de su gobierno, fue la conocida *política del sol* la cual se enfocaba en establecer relaciones con el norte de la península, con el objetivo de conseguir en algún momento la reunificación de la península. Esta política se tradujo en ayuda humanitaria, la creación de regiones turísticas e industriales, además de permitir el reencuentro de familias separadas desde la guerra de 1950.

No obstante, luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001, en los que el presidente de los Estados Unidos George W. Bush trazó una lista en la que estaban los países que posiblemente apoyaban el terrorismo internacional, en la que se encontraba Corea del Norte y a la que Bush acusaba de rearmarse con misiles y armas de destrucción masiva. En consecuencia, las relaciones bilaterales entre el sur y el norte de la península coreana comenzaron a enfriarse de nuevo. Sin embargo, en febrero de 2003, una semana antes de que Kim Dae Jung dejará su cargo, la frontera de las dos Corea en el paralelo 38 fue reabierto por primera vez desde 1953. Sus esfuerzos por llevar esta política adelante lo llevaron a ser galardonado con el Premio Nobel de la Paz en el año 2000.

En cuanto a la sociedad civil, durante el mandato de Kim, las actividades de los grupos sociales se enfocaron en lograr reformas sociales,

especialmente en cuanto a la revisión de leyes electorales para terminar con la corrupción. Uno de los grupos más involucrado en el proceso fue el Movimiento Civil para Elecciones Justas, el cual: propició debates sobre políticas públicas, dio a conocer reportes en los que se comparaban las promesas públicas de los candidatos, diseminó información y desarrolló lazos de solidaridad con los partidos políticos para lograr una mayor participación electoral.⁸⁶

De tal forma, la sociedad civil durante el gobierno de Kim ayudó a consolidar la democracia presionando al gobierno para que este enfrentará al pasado autoritario y fortaleciera la democracia dentro del sur de la península. A su vez, se orientaron a educar a los ciudadanos para aumentar la participación política, y expandieron y protegieron a la democracia supervisando el proceso electoral. Es importante resaltar que en Corea del sur la sociedad civil no es marginada ni inmovilizada por tomar este tipo de acciones, más bien es tomado en cuenta todo su proceso de involucrarse en las actividades políticas, lo que les ha permitido tener un papel protagónico en los cambios del país. Sobre esto Bárbara Bavoleo destaca:

El movimiento de democratización abrió un espacio sociopolítico en el cual las organizaciones civiles pudieron emerger, expandir sus capacidades organizacionales y extender el rango de sus actividades a esferas públicas tales como temas medioambientales, garantías civiles, anticorrupción, derechos humanos y temas de género, sin dejar a un lado los antiguos reclamos políticos.⁸⁷

De manera que, Kim Dae Jung cumple con los requisitos de la teoría de la consolidación democrática, al fortalecer el sistema democrático, mejorando

⁸⁶ Bárbara BAVOLEO. *Sociedad civil en el proceso de consolidación democrática. República de Corea 1995-2000*. Juan José RAMÍREZ, *Transiciones coreanas: permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*, p. 70.

⁸⁷ Bárbara BAVOLEO. *Movimientos y organizaciones sociales. República de Corea: 1992-2002*, p. 7.

las instituciones políticas y representativas; en el proceso, la madurez de los partidos políticos al no intervenir en los cambios lógicos que realizaba Kim; y al tomar en cuenta la intervención de la sociedad civil dentro del ámbito político, Kim logró una relación estable entre los actores y variables que consolidan una democracia, y en el proceso, ideó formas de prevenir crisis futuras, como lo fue el caso del cambio de funciones del Servicio de Inteligencia Nacional y sus acuerdos bilaterales con Corea del Norte a través de la política del sol.

CAPÍTULO IV: Balance final: Instituciones democráticas comparadas

Las instituciones democráticas son elementos fundamentales para el funcionamiento efectivo de cualquier sistema político. En Asia Oriental, específicamente Japón y Corea del Sur, sobresalen como dos ejemplos de democracias consolidadas, cada una de estas naciones cuenta con características distintivas que han evolucionado a lo largo de sus respectivas historias. A pesar de compartir un contexto geográfico y ciertas influencias culturales, las trayectorias políticas de ambos países han sido moldeadas por las experiencias históricas particulares que cada una ha vivido.

Por un lado, Japón adoptó un sistema democrático luego de que terminara la Segunda Guerra Mundial y anunciará su rendición, y con la ocupación estadounidense la promulgación de una nueva constitución en 1947 se dió con mayor facilidad. Esta constitución estableció un sistema parlamentario con el emperador solamente como figura ceremonial. En relación con la constitución de 1947 Román Zavala argumenta:

La nueva Constitución promulgada durante la ocupación norteamericana recompuso el estatus imperial en conformidad con las viejas tradiciones, pero con una mayor cercanía a la modernidad social y política que intentaban imponer en Japón. Al final de la guerra, por cierto, la única condición para capitular por parte de los japoneses fue el mantenimiento de la imagen del emperador como institución. Entendido como la continuidad histórica fundamental, el símbolo del emperador se mantuvo una vez concluida la guerra, buscándose reformar otras instituciones pero sin lograr cambios en su sustancia.⁸⁸

Mientras tanto, Corea del Sur, que experimentó varias décadas bajo la dominación japonesa y posteriormente, pasó por una separación, guerras y

⁸⁸ Alfredo ROMÁN ZAVALA. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer CORNEJO (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, p. 26.

dictaduras militares, no fue hasta la década de 1980 que comienza su proceso de transición hacia la democracia. Los movimientos democráticos de 1987 marcaron un hito importante, y condujeron a elecciones libres y con ello, al establecimiento de un sistema democrático dentro del territorio. Además de los movimientos democráticos José Luis León sugiera otras causas que sumaron a que la transición se diera:

El creciente ingreso per cápita, las altas tasas de escolaridad y la prosperidad económica de finales de los ochenta elevaron el grado de conciencia política y la expectativa social de obtener mayores beneficios por el crecimiento económico. Aunque la cada vez más amplia clase media adoptó una posición un tanto cauta, su misma existencia generó mayores niveles de crítica al régimen.⁸⁹ Además, los conflictos en las relaciones industriales generaron una alta agresividad sindical, que alcanzó su momento cúlmine en 1987; las protestas masivas ocurridas ese año buscaban llamar la atención internacional sobre las deplorables condiciones laborales de los trabajadores coreanos.⁸⁹ A las expectativas de la nueva clase media y las movilizaciones de los trabajadores se sumó la notoriedad internacional que Corea había adquirido en razón de los inminentes Juegos Olímpicos de Seúl, situación que inhibía los márgenes de maniobra para las políticas represivas del Estado.⁸⁹

Así pues, aunque Japón y Corea del Sur comparten ciertos aspectos democráticos, sus sistemas políticos y la dinámica de participación ciudadana presentan diferencias significativas. Japón, con su monarquía parlamentaria y partidos dominantes, ha experimentado una estabilidad política, pero enfrenta diferentes desafíos. El más importante de estos desafíos lo experimentó durante la época de ocupación, en la que de acuerdo con Alfredo Román Zavala:

El intento por imponer la democracia desde el exterior había creado nuevos problemas. El principal consistió en la relación entre una democracia

⁸⁹ José Luis LEÓN. *Historia mínima de Corea*, p. 78.

impuesta y un ejército de ocupación extranjero. Durante seis años Japón tuvo un gobierno democrático por un lado, y una dictadura militar extranjera por el otro.⁹⁰

En cambio, Corea del Sur, con un sistema presidencial y una activa participación ciudadana, ha logrado mantener un dinamismo político, aunque enfrenta otros tipos de problemas. Con respecto a estos problemas, José Luis León menciona:

La democratización política en Corea del Sur estuvo acompañada por dramáticos altibajos en la estructura económica, vanos intentos del Estado por regular el poderío de los conglomerados industriales, transformaciones en la estructura burocrática del antiguo régimen, y un pragmático acercamiento con la vecina Corea del Norte.⁹¹

Ambos países, a su manera, ejemplifican las complejidades de la democracia en Asia Oriental, y nos ofrecen lecciones valiosas sobre el desarrollo y los retos de las instituciones democráticas en un mundo en constante cambio. Especialmente, en una región que es tan diversa, y que ha pasado por un gran número de cambios en su proceso de desarrollo. Sobre ello Marta Sanz argumenta:

En los diferentes sistemas políticos de Asia oriental, conviven o han convivido en los últimos años diferentes formas de gobierno (parlamentaria, presidencialista o semipresidencialista), regímenes políticos (democracia, autoritarismo, totalitarismo, estados fallidos o juntas militares) y distribuciones territoriales que van desde la federación hasta el estado centralizado. Así, esta heterogeneidad se manifiesta cuando observamos el gobierno chino unipartidista, el régimen totalitario de Corea del Norte, la monarquía parlamentaria en Japón, el presidencialismo en Indonesia, el

⁹⁰ Alfredo ROMÁN ZAVALA. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer CORNEJO (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, p. 26.

⁹¹ José Luis LEÓN. *Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad*, p. 47.

semipresidencialismo en Corea del Sur, el modelo federal de Malasia o el estado unitario de Vietnam.⁹²

Considerando lo dicho hasta aquí, en este capítulo final de la investigación, nos encargaremos de elaborar un balance general de las instituciones democráticas de Japón y Corea del Sur, con el fin último de comparar el funcionamiento y desarrollo del sistema político de ambos países, teniendo en cuenta que a pesar de que ambos tienen un sistema político democrático de igual forma sus estructuras varían, debido a sus contextos históricos, que influenciaron en la evolución política, económica y social de cada uno de ellos.

4.1. Partidos políticos y libertad ciudadana: fortaleza y continuidad VS debilidad y volatilidad

Al tratarse de Japón y Corea del Sur, ambos son países asiáticos con sistemas democráticos, pero finalmente estos siempre van a presentar diferencias resaltantes en los distintos elementos e instituciones que integran sus respectivos sistemas políticos. En el caso particular de sus partidos políticos, Japón cuenta con un sistema multipartidista, sin embargo, el Partido Liberal Democrático ha dominado la política japonesa en casi todas las décadas desde su creación en el año 1955⁹³. Debido a ello, el gobierno japonés ha sufrido de muchas críticas. En su política los japoneses tienden a ser más de tipo conciliador, y los partidos políticos a menudo buscan coaliciones para gobernar. Además, la figura del primer ministro, es central en el sistema político y es el líder del partido mayoritario. En lo referente a su sistema electoral, este es de tipo mixto y combina la representación proporcional y elecciones en distritos uninominales, lo que influye

⁹² Marta SANZ GÓMEZ. *Introducción al estudio de Asia oriental*, p. 48-49.

⁹³ El Partido Liberal Democrático japonés, no estuvo al frente del gobierno sólo en dos periodos, los cuales estaban comprendidos entre 1993-1994 y 2009-2012.

directamente en la forma en que se representan los partidos en la Dieta Nacional. No obstante, Su situación en relación con el Partido Liberal Democrático ha provocado no sólo críticas, sino que diversos investigadores lo consideren fuera del margen democrático occidental tradicional, en concordancia con ello la profesora Marta Sanz sostiene:

En la actualidad, Japón es un país democrático, pero su sistema político refleja otro tipo de democracia diferente a la de Estados Unidos y muchos de los países de Europa occidental. La característica más importante ha sido el predominio de un único partido, el Partido Demócrata Liberal, que se ha mantenido en el poder casi desde hace más de sesenta años.⁹⁴

Este conflicto, lo mantiene vinculado con la estructura autoritaria, tradicionalista y conservadora japonesa. Pues el control del gobierno en manos de un único partido difiere de los pilares democráticos occidentales. Sin embargo, Japón siempre se ha caracterizado por su peculiaridad y su capacidad para adaptar a su realidad los elementos necesarios para su fortalecimiento.

Por otro lado, Corea del Sur también tiene un sistema multipartidista, pero la dinámica política tiende a ser más polarizada y cambiante que en Japón. Esto se puede observar con facilidad en las elecciones presidenciales de 1992, en la que varios partidos se fusionaron para apoyar a un único candidato. Sobre este punto en particular de los partidos políticos, el internacionalista José Luis León señala:

En el caso de Corea del Sur, los partidos políticos se estructuran a partir de lealtades individuales o identidades regionales. Existe por lo tanto una enorme volatilidad en la conformación y la propia permanencia de los

⁹⁴ Marta SANZ GÓMEZ. *Introducción al estudio de Asia oriental*, p. 53.

partidos. Con mucha mayor frecuencia que en Occidente, los políticos cambian de bando dependiendo de los vientos electorales y los arreglos personales. Los partidos sufren fuertes escisiones, dramáticas reagrupaciones y frecuentes cambios de nombre. Aún más que en Europa o Japón, las agendas programáticas no son claramente distinguibles; los discursos suelen apelar a estados de ánimo más que a un conjunto de plataformas y compromisos a partir de los cuales estructurar la acción política y los programas de gobierno.⁹⁵

En su política surcorea es más dinámica y puede discrepar, especialmente en relación con temas como la reunificación con Corea del Norte, la economía y los derechos civiles. De igual forma, la participación ciudadana en manifestaciones y protestas es más común, pues la sociedad civil está inmersa en las actividades políticas y del Estado. En lo que respecta a su sistema electoral, el sur de la península coreana emplea un sistema electoral mayoritario modificado, que combina elementos de representación proporcional, lo que afecta la forma en que los partidos están representados en la Asamblea Nacional.

En relación con las libertades civiles, estos son derechos fundamentales que protegen a los individuos de abusos por parte del estado y garantizan la participación en la vida pública. En Asia Oriental, Japón y Corea del Sur son dos democracias consolidadas que han experimentado transformaciones significativas en sus sistemas políticos y sociales a lo largo de las últimas décadas. Por una parte, Japón tras la Segunda Guerra Mundial, adoptó una constitución pacifista en el año 1947, la cual garantizaba una serie de derechos civiles y políticos. En la misma se establecen principios como la igualdad ante la ley, la libertad de expresión, y el derecho a la privacidad, entre otros.

⁹⁵ José Luis LEÓN. *Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad*, p. 64.

Por otro lado, Corea del Sur, que experimentó la ocupación japonesa y posteriormente vivió bajo regímenes autoritarios durante gran parte del siglo XX, logra transitar hacia la democracia sólo hasta finales de la década de los 80. En 1987 Corea del Sur promulgó una nueva Constitución en esta garantiza derechos civiles y políticos fundamentales, sin embargo, su implementación ha sido más compleja debido a la historia de represión política y social que vivió el territorio.

Para entender de manera más clara las libertades civiles de Japón y Corea del Sur y el establecimiento de los derechos fundamentales para la libertad y la dignidad de los individuos de sus respectivas sociedades presentaremos a continuación un análisis de las principales libertades civiles de estos dos territorios para su posterior contraste.

Japón

- **Libertad de Expresión:** La libertad de expresión está garantizada por el Artículo 21 de la Constitución japonesa, que prohíbe la censura y garantiza la libertad de prensa. Sin embargo, a pesar de esta protección, existen preocupaciones sobre la autocensura en los medios de comunicación. La concentración de medios y la presión social pueden limitar la diversidad de opiniones y la crítica al gobierno. Además, algunos periodistas han enfrentado presiones por parte de las autoridades y empresas para evitar la publicación de ciertos temas. Al respecto la Constitución afirma:

Se garantiza la libertad de reunión y asociación, de palabra y de prensa, como también toda otra forma de expresión. No se mantendrá censura alguna ni se violará el secreto de ningún medio de comunicación.⁹⁶

⁹⁶ Constitución de Japón [Const]. Art. 21. 3 de noviembre de 1946.

- **Libertad de Reunión y Asociación:** Los ciudadanos japoneses tienen el derecho a reunirse y asociarse libremente. Las manifestaciones y protestas son comunes y, en general, se llevan a cabo sin interferencias significativas. Sin embargo, las autoridades a veces han utilizado tácticas de control para dispersar protestas, especialmente aquellas que se consideran desestabilizadoras o que critican al gobierno. A pesar de esto, la sociedad civil en Japón es activa y diversa, con numerosas organizaciones no gubernamentales que abogan por diferentes causas.
- **Derechos de Privacidad:** La protección de la privacidad es un tema importante en Japón. La Ley de Protección de Información Personal, promulgada en 2003 y revisada en 2017, establece normas para el manejo de datos personales. Sin embargo, ha habido preocupaciones sobre la vigilancia estatal y el uso de tecnología para monitorear a los ciudadanos, especialmente en el contexto de la seguridad nacional. Esto ha llevado a debates sobre el equilibrio entre la seguridad y la privacidad.
- **Derechos de las minorías:** Japón es un país homogéneo en términos étnicos, pero hay comunidades minoritarias, como los Ainu, los burakumin y los extranjeros residentes. Aunque la Constitución garantiza la igualdad ante la ley, las minorías a menudo enfrentan discriminación y estigmatización. Las organizaciones de derechos humanos han abogado por una mayor protección legal y reconocimiento de los derechos de estas. Sobre la garantía de este derecho en la constitución de Japón se plantea lo siguiente:

Todos los ciudadanos son iguales ante la ley y no existirá discriminación política, económica o social por razones de raza, credo, sexo, condición social o linaje. No se reconocerán prerrogativas ni títulos de nobleza. Ningún privilegio acompañará al otorgamiento de honores, condecoraciones o

cualquier otra distinción ni tampoco ninguno de tales reconocimientos será válido más allá 2 LA CONSTITUCIÓN DE JAPÓN La Constitución de Japón El manuscrito oficial de la Constitución se conserva en los Archivos Nacionales. En la fotografía de arriba, a la derecha aparece la página que contiene el preámbulo y en el centro las páginas que contienen el sello imperial y las firmas del Emperador y los ministros del Gabinete. (Foto cortesía de los Archivos Nacionales de Japón) de la vida del individuo que los ostente en el presente o que pueda recibirlos en el futuro.⁹⁷

Corea del sur

- **Libertad de Expresión:** La libertad de expresión está garantizada por la Constitución de Corea del Sur. Sin embargo, a pesar de esta protección, ha habido preocupaciones sobre la autocensura y la presión sobre los medios de comunicación. Las leyes de difamación, que pueden ser utilizadas para silenciar críticas, han sido objeto de controversia. En años recientes, se han visto casos de periodistas y activistas enfrentando repercusiones legales por sus opiniones y reportajes. Sobre este punto la constitución surcoreana plantea:

De las libertades de expresión, de prensa, de reunión y de asociación y de la salvaguardia del honor personal y de la moral pública.

1.- Todo ciudadano goza de libertad de expresión, de prensa, de reunión y de asociación.

2.- Queda prohibida la exigencia de autorización previa, así como la censura, en la expresión individual del pensamiento y en la prensa. No se podrán someter a permiso de la autoridad las reuniones y las asociaciones.

3.- Se determinará por la ley el nivel de los servicios informativos y de la radiodifusión, así como todo lo necesario para asegurar el funcionamiento de los periódicos.

4.- No se podrán violar de palabra ni en la prensa el honor ni los derechos de otras personas ni socavar la moral o el orden ético de la

⁹⁷ Constitución de Japón [Const]. Art. 14. 3 de noviembre de 1946.

sociedad. Toda violación verbal o en la prensa del honor o los derechos será causa suficiente para reclamar indemnización de los daños y perjuicios resultantes.⁹⁸

- **Libertad de Reunión y Asociación:** Los ciudadanos surcoreanos tienen el derecho a reunirse y asociarse libremente. Las manifestaciones y protestas son comunes y, en general, se llevan a cabo sin interferencias significativas. Sin embargo, las autoridades a veces han utilizado tácticas de control para dispersar protestas, especialmente aquellas que se consideran desestabilizadoras o que critican al gobierno.
- **Derechos de Privacidad:** La protección de la privacidad es un tema complejo en Corea del Sur. Aunque existen leyes que protegen la información personal, la vigilancia estatal ha aumentado, especialmente en el contexto de la seguridad nacional y la lucha contra el terrorismo. Esto ha generado preocupaciones sobre la invasión de la privacidad y el uso indebido de datos personales.
- **Libertades civiles de las minorías:** Las libertades civiles de las minorías, incluidas las comunidades LGBTQ+, han mejorado, pero aún enfrentan desafíos. Aunque la homosexualidad no es ilegal, la discriminación y el estigma social persisten. Las organizaciones de derechos humanos han abogado por una mayor protección legal para las personas LGBTQ+ y otros grupos minoritarios. En concordancia con este punto, la constitución de Corea del sur declara:

De la igualdad.

1.- Todos los ciudadanos son iguales ante la ley, sin discriminación alguna política, económica, social o cultural por razón de sexo, religión o categoría social.

⁹⁸ Constitución de la República de Corea [Const]. Art. 21. 17 de julio de 1948.

2.- No se reconocerán ni se podrán establecer en forma alguna castas privilegiadas.

3.- El otorgamiento de condecoraciones o distinciones honoríficas de cualquier clase sólo surtirá efectos en sus titulares, sin que pueda derivarse de ellas privilegio alguno.⁹⁹

En definitiva, el marco democrático de Japón y Corea del Sur tiene muchas similitudes. No obstante, sus libertades civiles son experimentadas de forma diferente en cada país debido a sus respectivos contextos culturales y políticos. Por un lado, Japón tiende a tener un enfoque mucho más conservador y homogéneo en ciertas libertades, mientras que Corea del Sur ha mostrado contar con una mayor dinámica de cambio y activismo social.

4.2. Derechos humanos: dos realidades contrastadas

La protección y promoción de los derechos humanos son aspectos fundamentales en el desarrollo de sociedades democráticas y justas, más aún en un mundo interconectado. En los casos de Japón y Corea del Sur, a pesar de ser naciones geográficamente cercanas, y con culturas interrelacionadas, estas presentan diferencias significativas en la forma en que tratan los derechos humanos, diferencias que se vinculan con los hechos históricos que han marcado sus perspectivas propias y que han evolucionado con ellos. Con esto en cuenta, nos centraremos en cuatro ejes que son primordiales en la actualidad, en relación con nuestra realidad globalizada.

a) Libertad de Expresión y Medios de Comunicación

En Japón, la libertad de expresión está garantizada por la Constitución. Sin embargo, la autolimitación de los medios de comunicación es un fenómeno preocupante. La presión social y la autocensura afectan la

⁹⁹ Constitución de la República de Corea [Const]. Art. 21. 11 de julio de 1948.

cobertura de temas sensibles, como la historia bélica de Japón y situaciones relacionadas con la vida política. Algunos periodistas enfrentan dificultades en la obtención de información, lo que puede limitar su capacidad para informar sobre asuntos cruciales.

Por otro lado, Corea del Sur ha logrado establecer un entorno relativamente más fuerte para la libertad de expresión. La despenalización de la difamación en 2019 fue un hito importante en este sentido. Sin embargo, la vigilancia por parte del gobierno y la presión sobre ciertos grupos, especialmente aquellos relacionados con la crítica al programa nuclear de Corea del Norte y movimientos sociales, siguen siendo problemáticas. Aunque ambas naciones tienen un compromiso teórico con la libertad de expresión, la aplicación práctica y el entorno para el periodismo y la disidencia presentan diferencias notables.

b) Derechos de las Minorías

Ambos países enfrentan desafíos en la protección de los derechos de las minorías. En Japón, los grupos minoritarios, como los ainu, los ryukyuanos y los coreanos zainichi, a menudo enfrentan discriminación y exclusión social. Aunque en años recientes ha habido un creciente reconocimiento de los derechos de los ainu, la falta de una legislación integral para proteger a las minorías está presente en la sociedad japonesa.

En Corea del Sur, la situación de los inmigrantes y las minorías étnicas ha mejorado en comparación con hace unas décadas. Sin embargo, persisten actitudes discriminatorias, especialmente hacia los trabajadores migrantes y los refugiados. La comunidad LGBTQ+ en Corea del Sur ha ganado visibilidad, pero la homofobia y la falta de reconocimiento legal, como el matrimonio entre personas del mismo sexo, constituyen obstáculos importantes en la lucha por la igualdad.

c) Trata de Refugiados y Migrantes

El reconocimiento y el tratamiento de los refugiados son aspectos donde ambos países muestran diferencias significativas. Japón tiene una de las tasas más bajas de aceptación de solicitudes de asilo en el mundo, con un sistema de protección internacional que ha sido criticado por organizaciones de derechos humanos. Los solicitantes de asilo a menudo enfrentan largas esperas y condiciones precarias, lo que plantea serias dudas sobre los compromisos del país hacia el derecho internacional humanitario.

En contraste, Corea del Sur ha mostrado un mayor compromiso con la aceptación de refugiados, particularmente aquellos que escapan de Corea del Norte. Sin embargo, los mecanismos de integración y apoyo a estos refugiados son a menudo insuficientes, lo que dificulta su adaptación a la sociedad surcoreana.

d) Derechos de las Mujeres

En ambos países, los derechos de las mujeres están en un proceso de evolución, pero los retos son marcados. Japón enfrenta una crítica importante por su desigualdad de género, especialmente en el lugar de trabajo. Las mujeres en Japón a menudo se encuentran atrapadas en roles tradicionales, con poca representación en altos cargos corporativos y políticos. A pesar de las políticas gubernamentales para cerrar la brecha de género, el progreso ha sido lento. Sobre esta situación la doctora Yolanda Muñoz señala:

En este contexto el feminismo japonés se enfrenta a graves obstáculos: la participación limitada de las mujeres en las esferas de toma

de decisiones dificulta enormemente la promoción de políticas en favor de la equidad de género, así como su implementación eficaz.¹⁰⁰

En Corea del Sur, la lucha por la igualdad de género ha cobrado fuerza, con movimientos como #metoo ganando prominencia. Sin embargo, el acoso sexual y la violencia de género siguen siendo problemas serios. A pesar de los avances legales, muchas mujeres todavía enfrentan dificultades en la vida laboral y personal, y el patriarcado sigue estando profundamente arraigado en la sociedad.

En tal sentido, la situación de los derechos humanos en Japón¹⁰¹ y Corea del Sur refleja tanto sus contextos históricos y culturales como sus compromisos con la comunidad internacional. Aunque ambos países han logrado progresar en ciertos aspectos, como la libertad de expresión y los derechos de las mujeres, aún persisten desafíos significativos. Las diferencias en el tratamiento de las minorías, los refugiados y la igualdad de género permiten una comparación matizada, que subraya la necesidad de continuar promoviendo los derechos humanos en ambas naciones. La defensa de estos derechos es fundamental para el desarrollo de sociedades justas y equitativas, que garanticen la dignidad de todos sus ciudadanos. Y por lo tanto, es necesario un compromiso sostenido tanto a nivel gubernamental como social para abordar estas cuestiones y avanzar hacia un futuro más inclusivo y respetuoso.

¹⁰⁰ Yolanda MUÑOZ GONZÁLEZ. *Derechos humanos en Japón: avances y retos*, p. 31.

¹⁰¹ El tema de derechos humanos es uno de los pilares sobre los que descansa el proyecto democrático establecido en la Constitución de 1946, junto con el pacifismo y la soberanía popular; sin embargo, Japón es uno de los pocos países —que industrializados— que no cuenta con legislación que específicamente considere a la discriminación como un delito. Véase Yolanda MUÑOZ GONZÁLEZ, *Derechos humanos en Japón: avances y retos*. p. 46.

4.3. Organizaciones internacionales: de rivales a socios

La historia moderna de Japón y Corea del Sur está marcada por tensiones, conflictos y rivalidades, realmente marcado durante el siglo XX, periodo en el que Japón ocupó a Corea entre los años 1910-1945. Sin embargo, con la culminación de la segunda guerra mundial, ambos países experimentaron transformaciones políticas, sociales y especialmente en sus relaciones, pasando de ser adversarios históricos a socios estratégicos para fortalecer sus respectivas naciones. En relación a ello, María Álvarez indica:

La política de agresión adoptada por el imperialismo nipón, definió la posterior reconstrucción de las relaciones diplomáticas entre ambos países. A pesar de las traumáticas experiencias, la firma del Tratado de 1965 manifestó la importancia de mantener niveles elevados de integración económica que permitan balancear la dependencia hacia los Estados Unidos, y reforzar el desarrollo interno. Esta política exterior sentó las bases de un nuevo diálogo entre Corea y Japón, en términos de igualdad, que daría lugar, luego de décadas, de la lucha política desde las bases, a repensar el papel de ambos Estados, frente a la rectificación del pasado colonial.¹⁰²

En este contexto, las organizaciones internacionales¹⁰³ han jugado un papel crucial, pues les han permitido estrechar sus lazos. Para plasmar de forma más clara este argumento examinaremos cuatro organizaciones internacionales en las que ambos Estados son miembros.

En primer lugar tenemos a la ONU, una de las organizaciones internacionales más importantes y reconocidas del mundo. A través de su

¹⁰² María del Pilar ÁLVAREZ. *Historia de las relaciones políticas entre Corea del Sur y Japón desde la teoría sistémica de Samuel Kim: ¿Hacia una geopolítica de la memoria?*, p. 167.

¹⁰³ En palabras del jurista y profesor universitario francés Michael Virally, las organizaciones internacionales gubernamentales son: Una asociación de Estados, establecida por un acuerdo entre sus miembros y dotada de un aparato permanente de órganos, encargado de perseguir la realización de objetivos de interés común por medio de una cooperación entre ellos.

participación en la Organización de las Naciones Unidas, Japón y Corea del Sur han encontrado un espacio común para el diálogo y la cooperación en una variedad de temas, desde el desarrollo sostenible hasta la paz y la seguridad. La ONU ha proporcionado foros donde ambos países pueden abordar sus diferencias de manera diplomática. Al mismo tiempo, el establecimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ha sido una plataforma que ha permitido a ambos países alinear sus políticas y programas, promoviendo la cooperación en áreas como el cambio climático, la educación y la salud pública. Mediante estos esfuerzos conjuntos, Japón y Corea del Sur han reconocido la importancia de colaborar para enfrentar desafíos globales, lo que ha contribuido al fortalecimiento de sus relaciones bilaterales.

En el caso de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), esta organización internacional ha sido fundamental en el desarrollo económico y político de ambos países. Esta ha promovido el diálogo y la cooperación en una serie de políticas, en las que se incluyen la educación, la innovación y el crecimiento económico sostenible. La participación de Japón y Corea del Sur en la OCDE les ha facilitado compartir mejores prácticas y experiencias en la implementación de políticas efectivas. Esto no solo ha mejorado sus economías, sino que también ha creado un entorno en el que ambas naciones pueden trabajar juntas en iniciativas comunes, mientras fortalecen su relación.

Por otro lado, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) + Tres (APT)¹⁰⁴ Es una de las plataformas más significativas para la cooperación entre Japón y Corea del Sur, en ella se incluye a China. Esta asociación ha promovido el diálogo político y la cooperación económica entre

¹⁰⁴ ASEAN Plus Three, abreviado como APT.

los tres países, con énfasis en la estabilidad regional y el crecimiento económico. A través de la APT, Japón y Corea del Sur han podido dejar de lado sus diferencias históricas y enfocarse en objetivos compartidos, como la seguridad regional y el comercio. De igual forma, la APT ha promovido numerosas iniciativas de cooperación en áreas como el turismo, la cultura y la educación, fomentando los lazos entre los dos países.

Finalmente, en lo que respecta a la Organización Mundial del Comercio (OMC), la integración de Japón y Corea del Sur en la organización ha sido crucial para fomentar relaciones comerciales más estrechas. Ambos países se han beneficiado de un marco normativo que promueve el libre comercio y la competencia leal. Además, la cooperación en la OMC ha permitido a ambas naciones abordar disputas comerciales con un enfoque constructivo, fortaleciendo la confianza entre ellos. Al participar en negociaciones multilaterales y regionales, Japón y Corea del Sur han encontrado áreas de interés común, como la eliminación de barreras arancelarias y la promoción de un comercio más justo. En consecuencia, esta colaboración económica y comercial ha impulsado el desarrollo bilateral y ha fortalecido su asociación estratégica.

De manera que, se puede concluir que mediante su participación en diversas organizaciones internacionales, Japón y Corea del Sur han logrado transformar sus relaciones de antagonismo a cooperación. La ONU, la OCDE, la APT y la OMC son solo algunas de las organizaciones que han proporcionado plataformas esenciales para el diálogo, la colaboración económica y el desarrollo sostenible. Estas organizaciones han permitido a ambos países abordar sus diferencias históricas de manera constructiva, promoviendo un ambiente de confianza y respeto mutuo.

En este escenario, y a excepción de las disputas territoriales, la sociedad civil transnacional ha demostrado su capacidad de imponer agenda, mantener viva la lucha, y consecuentemente, determinar las relaciones entre los Estados involucrados. La naturaleza de los reclamos de los movimientos sociales en contra del pasado agresor japonés, se alinea con la noción de moralidad cosmopolita de derechos humanos.¹⁰⁵

Es decir, el cambio en la dinámica que han ido llevando Japón y Corea del Sur ilustra de manera clara cómo la cooperación internacional puede servir como un medio para superar rivalidades históricas y construir relaciones estratégicas sólidas. En un mundo cada vez más interconectado, el enfoque en la colaboración y el entendimiento mutuo es fundamental para abordar los desafíos globales y asegurar un futuro pacífico y próspero para todos. En tal sentido, la evolución de Japón y Corea del Sur de ser rivales a convertirse en socios, es un testimonio del poder de la diplomacia y la cooperación en el escenario internacional.

¹⁰⁵ María del Pilar ÁLVAREZ. *Historia de las relaciones políticas entre Corea del Sur y Japón desde la teoría sistémica de Samuel Kim: ¿Hacia una geopolítica de la memoria?*, p. 168.

Conclusión

La inserción de las ideas políticas occidentales en Asia fue un fenómeno intrincado que generó tanto progresos como retrocesos en el ámbito político de la región. Aunque estos postulados ofrecieron estructuras y conceptos que impulsaron la búsqueda de democracia, libertad y desarrollo, también dieron lugar a tensiones y desafíos en función de los contextos históricos y culturales presentes. En este sentido, el marco político oriental desempeña un papel crucial en la organización y operación de la sociedad, impactando todos los ámbitos de la vida social, económica y cultural. La correcta instauración y mantenimiento de este orden político son esenciales para alcanzar la paz, la prosperidad y el desarrollo sostenible.

Así pues se obtuvo que, el orientalismo y el tradicionalismo tienen relevancia significativa en los sistemas políticos asiáticos, ya que estos influyen en la construcción de la identidad nacional, la política interna y la posición global de cada país. La modernización y las tradiciones continúan en un constante y complejo diálogo, donde la comunidad internacional ejerce una influencia decisiva. Los movimientos independentistas y sociales que emergieron en el continente llevaron a una redefinición de las identidades y relaciones de poder, y líderes como Mao Zedong y Ho Chi Minh integraron elementos de diferentes ideologías con base en las realidades únicas que enfrentaban. A medida que las tensiones y transformaciones fueron creciendo, las características de estos sistemas ideológicos se adaptaron, evolucionaron y fusionaron constantemente.

Como también se dedujo que, a partir del liberalismo se tomaron los principios de libertad y derechos humanos, que se combinaban con tradiciones culturales propias, mientras que el marxismo se ajustó para tratar problemáticas vinculadas al colonialismo. Estos procesos ideológicos están íntimamente ligados a la evolución política y económica de Asia y son fundamentales para comprender los desafíos actuales de la región. Por otro lado, el contexto japonés de la época no estaba preparado para adoptar completamente los principios democráticos; el respeto por la autoridad y el legado imperial complicaron la consolidación de la democracia como sistema de gobierno. La democracia Taishō, aunque representó un esfuerzo notable por modernizarse, fracasó debido a la situación histórica, cultural y política en la que se encontraba el país. Sin embargo, los aprendizajes de esta etapa son valiosos no solo para Japón, sino para cualquier sociedad que busque avanzar hacia la democracia. La estabilidad política y la participación ciudadana son resultado de un compromiso colectivo y una cultura que fomente el diálogo y la inclusión, aspectos que durante la era Taishō fueron limitados.

En contraposición, la democracia moderna que surgió en Japón a partir de 1945 marcó un cambio radical hacia un sistema más inclusivo, impulsado por la ocupación aliada y la reforma constitucional. La democracia imperial de 1927, en contraste, limitaba significativamente la libertad de expresión y participación, fuertemente influenciada por el militarismo, lo que la hacía menos efectiva y funcional, lo que facilitó su eventual caída. Aunque la transición hacia una democracia consolidada se facilitó con el cambio de régimen y reformas constitucionales, se trató solo de un paso hacia un objetivo más deseado.

En el caso de Corea del Sur, está experimento gobiernos autoritarios con tintes personalistas en sus primeros años como república, los cuales

usaban la represión constante sobre el pueblo para mantenerse en el poder, sin embargo, se evidenció una lucha constante por parte de los ciudadanos para salir de régimen. De igual forma, surcorea tuvo que transitar un largo camino desbordado de regímenes militares que se distinguieron por restringir las libertades políticas y civiles, pero que extraordinariamente seguía orientándose hacia la búsqueda de un gran desarrollo económico en el país.

Evidentemente, con la represión y la corrupción constante que vivía el pueblo surcoreano surgieron los movimientos pro-democráticos a inicios de los ochenta, que se intensificaron y para 1987 llevaron a que el gobierno celebrará elecciones directas por primera vez en dieciséis años. Con el cambio de régimen provocado por las demandas de la sociedad surcoreana y posteriormente con los cambios constitucionales que resultaron de ello, se facilitó el proceso de transición hacia un sistema de carácter democrático, sin embargo, este no era el objetivo final, el objetivo que aún se buscaba y que tardó unos años más fue el de una democracia consolidada.

Finalmente, la democracia logra su consolidación en Surcorea con la llegada al poder del líder opositor Kim Dae Jung, quien por más de cuarenta años luchó porque la democracia fuera la forma de gobierno adoptada por el sur de la península. Este logró, a diferencia de sus predecesores, una relación estable entre las instituciones, los intermediarios y los ciudadanos que son las piezas claves para consolidar una democracia, y en el proceso, determino metodos para prevenir crisis futuras.

Con lo antes expuesto, se afirma pues que las similitudes en el marco democrático de Japón y Corea del Sur son notables, aunque cada país vive las libertades civiles de manera distinta, influenciadas por sus respectivos contextos culturales y políticos. Japón presenta un enfoque más conservador en ciertas libertades, mientras que Corea del Sur muestra una mayor

dinámica de cambio y activismo social. La situación de los derechos humanos en ambos países refleja sus historias y su compromiso con la comunidad internacional. A pesar de los avances, persisten desafíos importantes. Las diferencias en el tratamiento de minorías, refugiados y la igualdad de género destacan la necesidad de seguir promoviendo los derechos humanos, esenciales para construir sociedades justas y equitativas.

En consecuencia, la evolución de Japón y Corea del Sur, de rivales a socios, simboliza la importancia de la cooperación internacional para superar conflictos históricos y establecer relaciones sólidas. En un mundo interconectado, priorizar la colaboración y el entendimiento mutuo es vital para enfrentar los desafíos globales y construir un futuro pacífico y próspero. Así, el recorrido de ambas naciones se presenta como una poderosa muestra del potencial de la diplomacia y la cooperación en el contexto internacional, donde el progreso hacia la democracia y la justicia social es un camino continuo que demanda un compromiso constante y renovado.

En síntesis, a pesar de que estos dos modelos democráticos son una fusión de múltiples conceptos occidentales que fluyen desde los principios de las ideologías liberales hacia las marxistas, siguen siendo democracias, pues siguiendo el concepto de Sartori, *la democracia es el poder del pueblo sobre el pueblo, gobierno del pueblo sobre sí mismo*¹⁰⁶, y si llevásemos esto hacia las bases democráticas de Japón y Corea del Sur, estas naciones han logrado proyectar un gobierno en el que los ciudadanos participan (Corea del Sur tiene mayor ventaja en este aspecto) y se involucran en las actividades políticas y del Estado, y en la configuración y reestructuración de los mismos.

¹⁰⁶ Giovanni SARTORI. *¿Qué es la democracia?*, p. 28.

En conclusión, se plantea revisar las teorías y conceptos de los modelos democráticos en los que Japón y Corea del Sur se basaron para su proceso de transición y consolidación democrática y convertir a los mismos en un referente histórico sobre las teorías del autoritarismo y las transiciones hacia la normalización de los procesos políticos democráticos. Sin embargo, al occidentalizar los conceptos y teorías no se puede afirmar que tan o cuán democráticas pueden ser ambas naciones ya que cumplen históricamente con procesos y realidades tan particulares que a su vez resaltan del contexto geográfico en el marco fundamental democrático digno de cualquier examen sobre sí mismas, no obstante, se logró determinar que teóricamente son democracias.

Apéndice

En el siguiente apartado, planteamos matrices comparativas para visualizar de forma más clara nuestros resultados finales. Para tal efecto, hemos utilizado el Capítulo IV de esta investigación enfocado en las estructuras democráticas y las Instituciones internacionales que forman parte de Japón y Corea del Sur.

Cuadro No. 1 Partidos políticos y libertad ciudadana.

	Partidos Políticos	Libertades ciudadanas			
		Libertad de Expresión	Libertad de Reunión y Asociación	Derechos de Privacidad	Derechos de las minorías
Japón	<p>Sistema multipartidista.</p> <p>Un partido dominante (PLD)¹⁰⁷.</p> <p>Coalición entre partidos.</p>	<p>Prohíbe la censura.</p> <p>Garantiza la libertad de prensa.</p> <p>Preocupación sobre la autocensura en los medios de comunicación.</p>	<p>Participación ciudadana en manifestaciones y protestas, con limitaciones</p>	<p>Ley de protección de información personal.¹⁰⁸</p> <p>Preocupaciones sobre la vigilancia estatal.</p> <p>Debates sobre seguridad y privacidad..</p>	<p>Pocas comunidades minoritarias.</p> <p>Igualdad ante la ley garantizada por la constitución.</p> <p>Existe discriminación y estigmatización de las minorías.</p>
Corea del Sur	<p>Sistema multipartidista.</p> <p>Dinámica política polarizada.</p> <p>Partidos cambiantes.</p>	<p>Preocupación por la autocensura.</p> <p>Presión a los medios de comunicación.</p> <p>Leyes de difamación usadas para silenciar críticas,</p>	<p>Manifestaciones y protestas se llevan a cabo sin interferencias significativas.</p>	<p>Preocupaciones sobre la invasión a la privacidad.</p> <p>Inquietud por el uso indebido de datos personales.</p> <p>Incremento en la vigilancia estatal.</p>	<p>Mejoras en las libertades de las minorías.</p> <p>Persiste el estigma social y la discriminación.</p> <p>La constitución garantiza la igualdad.</p>

¹⁰⁷ Partido Liberal Democrático.

¹⁰⁸ Promulgada en 2003.

Cuadro No. 2 **Derechos humanos.**

	Derechos Humanos			
	Libertad de Expresión y Medios de Comunicación	Derechos de las Minorías	Trata de Refugiados y Migrantes	Derechos de las Mujeres
Japón	<p>Autoeliminación de los medios de comunicación.</p> <p>Presión social.</p> <p>Dificultad de obtención de información.</p>	<p>Minorías enfrentan discriminación y exclusión social.</p> <p>Falta de una legislación integral de protección.</p>	<p>Tasas más bajas de aceptación de solicitudes de asilo en el mundo. Los solicitantes de asilo a menudo enfrentan largas esperas y condiciones precarias</p>	<p>Desigualdad de género, especialmente en el lugar de trabajo.</p> <p>Mujeres atrapadas en roles tradicionales.</p>
Corea del Sur	<p>Despenalización de la difamación.</p> <p>Presión y vigilancia sobre ciertos grupos por parte del gobierno.</p>	<p>Persisten actitudes discriminatorias.</p> <p>Comunidad LGBTQ+ ha ganado visibilidad, pero la homofobia y la falta de reconocimiento legal, constituyen un obstáculos en la lucha por la igualdad.</p>	<p>Mayor compromiso con la aceptación de refugiados, Sin embargo, los mecanismos de integración y apoyo son insuficientes, lo que dificulta su adaptación.</p>	<p>La lucha por la igualdad de género ha cobrado fuerza.</p> <p>El acoso sexual y la violencia de género siguen siendo problemas serios.</p> <p>Las mujeres todavía enfrentan dificultades en la vida laboral y personal.</p>

Cuadro No. 3 **Organizaciones internacionales.**

	Organizaciones internacionales			
	Organización de las Naciones Unidas	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) + Tres	Organización Mundial del Comercio
Japón	Alineación de políticas y programas.	Innovación y crecimiento económico sostenible.	Estabilidad regional y económica.	Fomentación de relaciones comerciales más estrechas.
Corea del Sur	Cooperación en áreas como el cambio climático, la educación y la salud pública.		Seguridad regional y comercio.	Promoción del libre comercio y la competencia leal.
			Cooperación en áreas como el turismo, la cultura y la educación	Eliminación de barreras arancelarias y la promoción de un comercio más justo.

Fuentes de referencia

I. Fuentes Primarias: Archivos, Bibliotecas y Fondos Documentales

1. **Biblioteca Nacional**
2. **Bibliotecas de la Universidad Central de Venezuela**
 - 2.1. Biblioteca Central de la Universidad Central de Venezuela
 - 2.2. Biblioteca Miguel Acosta Saignes de la Facultad de Humanidades y Educación
3. **Colecciones Digitales de El Colegio de México**
4. **Repositorio Institucional de la Universidad de Los Andes**

II. Fuentes Secundarias

1. Artículos

ÁLVAREZ, María del Pilar. *Historia de las relaciones políticas entre Corea del Sur y Japón desde la teoría sistémica de Samuel Kim: ¿Hacia una geopolítica de la memoria?*. PORTES, revista Mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, V9, N°18, 2015, pp. 143-170.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/57102/CONICET_Digital_Nro.0bee7d72-a102-40b9-998e-4bb4f078df06_B.pdf.pdf?sequence=6&isAllowed=y

BAVOLEO, Bárbara. *Movimientos y organizaciones sociales. República de Corea: 1992-2002*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007, pp. 12. <https://cdsa.academica.org/000-106/203.pdf>

BAVOLEO, Bárbara. *¿Cuánta democracia es democracia? Procedimientos y contenidos de la democracia surcoreana a tres décadas de su instauración*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos, Argentina, 2016, pp. 11-28.
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/96183/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

BERNIS, Alfredo. *Los movimientos estudiantiles y la democratización política en Corea del Sur, 1987-2007*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009, pp. 10.
<https://cdsa.academica.org/000-008/401.pdf>

BOBBIO, Norberto. *Las promesas incumplidas de la democracia*. Zona Erógena, N° 14, 1993, pp. 1-11.
<https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/las-promesas-incumplidas-de-la-democracia.pdf>

CHIN, Mikyung. *The Role of Civil Society in the Democratization of Korea.*, No. 2, Instituto de Investigación de Ciencias Sociales de la Universidad de Sogang, Seúl, Investigación en Ciencias Sociales, Vol. 21, 2013, pp. 88-108.
<https://scc.sogang.ac.kr/Download?pathStr=NTEjU3lyM1MSMjNTMjIzEyNCMjMTA0lyMxMTYjIzk3lyM4MCMjMTAxlyMxMDgjlzEwNSMjMTAylyMzNSMjMzYjIzMTI0lyMxMjAjlzEwMSMjMTAwlyMxMTAjlzEwNSMjMzUjIzMTI0lyMzNSMjNTUjIzQ5lyM1NiMjNTYjIzU1lyM1NiMjMTI0lyMxMDAjlzEwNSMjMTA3lyMxMTI=&fileName=3.Mikyung+Chin.pdf&gubun=board>

GRAY, Kevin. *Las Culturas políticas de Corea del Sur.*, Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), Ecuador, *New Left review* 79, marzo-abril 2013, pp. 91-109.
<https://newleftreview.es/issues/79/articles/kevin-gray-las-culturas-politicas-de-corea-del-sur.pdf>

KIM, Hyuk-Rae. *Unraveling civil society in South Korea: Old discourses and New Visions.* The Institute of Korean Studies, Seúl, KOREA OBSERVER, Vol. 33, No. 4, Winter 2002, pp. 541-567.

LAMAS, F. *Tradición, tradiciones y tradicionalismos.* Universidad Católica Argentina, Argentina, 2001, p. 19.

ORTIZ LEROUX, Sergio. *República y republicanismo: una aproximación a sus itinerarios de vuelo.* Argumentos (México, D.F.), 20(53), 2007, pp. 11-32.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952007000100001&lng=es&tlng=es.

PÉREZ SOTO, Olga. *Los marxistas pensando el marxismo: entre la teoría y la práctica,* Economía y Desarrollo, Vol. 165, 2021, pp. 14.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-8584202100100001#:~:text=El%20marxismo%20sintetiza%20la%20propuesta,pensar%20la%20sociedad%20y%20subvertirla.

RAMÍREZ BONILLA, Juan José. *Facciones, Fricciones y Fracciones: Una mirada retrospectiva a la historia reciente del Partido Liberal Democrático de Japón.* México, Estudios de Asia y África XXX: 1, El

colegio de México, 1995, pp. 155-165.
<https://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/ea/article/view/1408/1408>

TANAKA, Hiroshi. *Liberal democracy in Japan: the role of intellectuals*. Hitotsubashi Journal of Social Studies 20, 1988, pp. 23-34.
<https://hermes-ir.lib.hit-u.ac.jp/hermes/ir/re/8430/HJsoc0200100230.pdf>

VON BEYME, Klaus. *El conservadurismo*. Revista de Estudios Políticos (Nueva Época) Número 43, Enero-Febrero 1985, pp. 7-44.
<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/26822.pdf>

2. Libros

ALMARZA, Rubén. *Breve Historia de Corea*. Madrid, Ediciones Nowtilus, 2021, pp. 340.

BERLIN, Isaiah. *Cuatro ensayos sobre la libertad*. Madrid, Alianza Editorial, S.A., 1988, pp. 275.

BIANCO, Lucien. *Asia Contemporánea*, Vol. 33, 7ma edición. México, Siglo XXI editores, 1987, pp. 364.

BOBBIO, Norberto. *La crisis de la Democracia y la Lección de los Clásicos*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A., 1985, pp. 5-25.

BOBBIO, Norberto. *El Futuro de la Democracia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986, pp.137.

BOBBIO, Norberto. *Liberalismo y Democracia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989, pp. 111.

BOLINAGA, Luciano y BAVOLEO, Bárbara. *E-Corea: procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, UAI Editorial-Editorial Teseo, 2018, pp. 228.

BRENNAN, Jason. *Contra la Democracia*. Barcelona, Ediciones Deusto, 2018, pp. 306.

CLIFFORD, Mark. *Troubled Tiger. Businessmen, Bureaucrats and Generals in Korea*. Armonk/Nueva York/Londres: M.E. Sharpe, 1998.

COX, Gary y THIES, Michael. "The Cost of intraparty competition" en *Comparative Political Studies*. Washington, 1998, Vol. 31, N° 3.

DAHL, Robert A. *La Democracia y sus Críticos*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1992, pp. 464.

DELAGE CARRETERO, Fernando. *La transformación política de Asia*. En cuaderno de estrategias: *El Auge de Asia: implicaciones estratégicas*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, España, 2010, pp. 53-80.

FREEDEN, Michael. *Ideología. Una brevísima introducción*. Alianza editorial, Madrid, 2003, pp. 142.

GALLINO, Luciano. *Diccionario de Sociología*. México, Siglo XXI editores, 1995, pp. 1010.

HANE, Mikiso. *Breve Historia de Japón*. Madrid, Alianza Editorial, S.A., 2003, pp. 314.

HUGUET, Montserrat. *El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas*. Julio Aróstegui (director) en *El mundo contemporáneo: historia y problemas*. Buenos Aires, Ed. Biblos-Crítica, 2001, pp. 697-746.

HUNTINGTON, Samuel. *El Choque de las Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial*. Barcelona/Buenos Aires/ México DF: Paidós, 1997.

HUNTINGTON, Samuel. (1991) *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Buenos Aires: Paidós, 1994.

KIM, Sunhyuk. *Civil society and democratization in South Korea*. En Samuel Kim (ed.), *Korea's Democratization*. Cambridge, Cambridge University Press, 2003, pp. 53-71.

KISSINGER, Henry. *Orden mundial: Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia*. Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U., 2016, pp. 398.

KISSINGER, Henry. *Diplomacia*. Barcelona, Ediciones B, S.A., 1996, pp. 639.

LEÓN, José Luis. *Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad*. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006, pp. 45-71.

LEÓN, José Luis. *Historia mínima de Corea*. México, El colegio de México, 2009, pp. 129.

MARQUARDT, Bernd. *El Estado moderno en Asia y África del Norte (1500 - 2014) China, Japón, India, Persia/Irán, Imperio Otomano/Turquía, Marruecos*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina (UNIJUS), 2014, pp. 370.

MICHELS, Robert. *Los Partidos Políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2001, pp. 119.

MICHITOSHI, Takabatake; KNAUTH, Lothar y TANAKA, Michiko. *Política y Pensamiento Político en Japón 1868-1925*. México, El colegio de México, 1992, pp. 410.

MICHITOSHI, Takabatake; KNAUTH, Lothar y TANAKA, Michiko. *Política y Pensamiento Político en Japón 1926-1988*. México, El colegio de México, 1987, pp. 509.

MORLINO, Leonardo. *Democracias y democratizaciones*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009, pp. 260.

MUÑOZ GONZÁLEZ, Yolanda. *Derechos humanos en Japón: avances y retos*. PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico V1, N°2, 2007, p.p 27-50.

NISBET, Robert. *Los Dogmas conservadores*. Robert Nisbet en *Conservadurismo*. Madrid, Alianza Editorial, S.A., 1995, pp. 39-56.

RAMÍREZ BONILLA, Juan José. *Transiciones coreanas: permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*. México, El colegio de México, 2009, pp. 357.

RICHARDSON, Jeremy. 1995 "The Market for Political Activism: Interest Groups as a challenge to Political Parties" *Iglaterra, West European Politics* (London: Frank Cass Publishers) Vol. 18, N° 1.

RIESCO, Dolores. *Las grandes culturas y su filosofía comparada*. Edit. Castilla. Madrid, 1968, pp. 248.

ROMÁN ZAVALA, Alfredo. *La democracia en el Japón actual: tercera llamada*. Romer Cornejo (Compilador) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006, pp.17-44.

ROMÁN ZAVALA, Alfredo. *Internacionalización y Partidos Políticos en Japón: La crisis del Partido Liberal Demócrata en 1993 y sus secuelas*. México, El colegio de México, 2011, pp. 372.

ROSALES, Osvaldo. *El sueño chino. Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. Siglo XXI Editores, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2020, pp. 240.

ROSANVALLON, Pierre. *La legitimidad democrática: Imparcialidad, reflexividad y proximidad*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2010, pp. 311.

SABINE, George H. *Historia de la teoría política*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979, pp. 669.

SAID, Edward. *Orientalismo*. Barcelona, Random House Mondadori, S. A., 2002, pp. 510.

SAHASHI Ryo, MATSUDA Yasuhiro, & AOYAMA Waka en *Asia Rising A Handbook of History and International Relations in East, South and Southeast Asia.*, Singapore, Springer Nature, 2024, pp. 307.

SANZ GÓMEZ, Marta. *Introducción al estudio de Asia oriental*. Universitat Oberta Catalunya, Barcelona, 2020, pp. 63.

SARTORI, Giovanni. *¿Qué es la democracia?* México, Editorial Taurus, pp. 382.

SCHUMPENTER, Joseph. *Capitalismo, Socialismo y Democracia Tomo II*, Ediciones Folio, Barcelona, 1996 pp. 512.

THAYER, Nathaniel. *How the Conservatives Ruled Japan*, Princeton, Princeton University Press, 1969.

TUCCI, Giuseppe. *Historia de la filosofía hindú*. Edit. Luis Miracle. Barcelona, 1974 p. 509.

WALKER, Brett L. *Historia de Japón*. Madrid, Ediciones Akal, S. A., 2017, pp. 265.

WHITNEY HALL, John. *El imperio japonés*, Vol. 20. Madrid, Siglo XXI editores, 1973, pp. 378.

YOUNG, Louise. *The Breakdown of Democracy in 1930s Japan*. FUNG, Archon, MOSS, David, & ARNE WESTAD, Odd. En *When Democracy Breaks: Studies in Democratic Erosion and Collapse, from Ancient Athens to the Present Day*. Reino Unido, Oxford University Press, 2023, pp. 108-141.

3. Tesis, monografías y trabajos de ascenso

AGUIRRE, Quirina. *La pacificación de la península coreana: Perspectivas desde la política exterior de Corea del norte y Corea del sur*. Cuenca-Ecuador, Universidad del Azuay, 2021-2022, pp. 51.

BAVOLEO, Bárbara. *Partidos políticos y sociedad civil. Corea: 1987-2002*. México, El colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008, pp. 52.

TADEO HERNÁNDEZ, Eduardo Luciano. *Democratización en Corea del Sur y la política exterior hacia Corea del Norte*. México, El colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2013, pp. 106.

III. Fuentes Gubernamentales

1. Informes

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE JAPÓN.
Diplomatic Bluebook: Annual report on Japan's Foreign Policy and Activities. 1971-2024.
<https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/index.html>

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE JAPÓN.
Japan-Republic of Korea Relations, 2024.
<https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/korea/index.html>

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE JAPÓN.
Foreign Policy, 2024. <https://www.mofa.go.jp/policy/index.html>

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE COREA DEL SUR.
Policy Information, 2014-2024.
<https://www.mofa.go.kr/eng/index.do>

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE COREA DEL SUR.
Northeast Asia. Information on Countries and Other Areas: Japan and China, 2014-2024.
https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_24221/contents.do

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE COREA DEL SUR.
Treaties International Law, 2024.
https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_5437/contents.do